



Beatificación de

GUA DA LUPE

Ortiz de Landázuri

Madre
muerte
1943.



*Quisiera que el Señor
adivina contenta
y no pensar más
que a él*



General and Particular

AMERICA
written in Latin by JOAN LUTIS
very complete Account of the English PLANT
that grow according to the best Observations and Experiments

18/05/2019

WWW.GUADALUPE19.ORG

Guadalupe

Beatificación de
**GUA
DA
LUPE**
Ortiz de Landázuri

© 2019, by Fundación STUDIUM

ISBN: 978-84-09-11464-1

Depósito legal: M-17397-2019

Diseño: Pablo Larrocha | ioio estudio.

Imágenes: Archivo General de la Prelatura del Opus Dei, Javier Berguizas.

Ilustraciones: Freepik.

Edición: Letragrande | www.letragrande.es

Impreso en España – Printed in Spain

Quisiera que el Señor
estuviera contento
y no pensar más
que en él



Teas Place
Hawaii
1843.



Índice

Prólogo del Prelado del Opus Dei	6
Perfil biográfico de Guadalupe	8
Programa de la beatificación	38
Información útil para los asistentes	44
Misa de Beatificación	60
Misa de Acción de Gracias	114
Lugares relacionados con Guadalupe en Madrid	152
Proyecto <i>Harambee</i> “Becas Guadalupe”	166



Prólogo del Prelado del Opus Dei

LA MANERA en que la beata Guadalupe vivió su vocación nos deja ver algunos rasgos de su carácter: apasionada, sencilla y alegre. En su vida se constata que la identificación con Cristo, que da sentido a la existencia, si bien comporta abrazarse a la Cruz, colma de felicidad todas las aspiraciones del corazón humano. El camino hacia la santidad siempre se presenta lleno de aventuras impensadas.

Guadalupe, desde el principio, se apoyó en san Josemaría para sacar adelante diversas iniciativas apostólicas y de promoción educativa que tenía entre manos. Con una fe grande en Dios -reflejo de la fe que aprendió del Fundador del Opus Dei, como decía ella misma-, contribuyó en primera persona con la expansión de la Obra por el mundo. Esta confianza en los planes divinos hizo que tuviera siempre una gran capacidad de poner el corazón en lo que hacía; también de desprenderse, cuando tenía que ir a otro lugar o cuando la enfermedad y sus secuelas se agravaron.

A
General and Particular DESCRIPTION
OF
AMERICA

in Latin by JOAN. LUYTS, and now improv'd
into English by JOHN. BLANCKENHORN, and
others.



Ahora la Iglesia propone a Guadalupe como ejemplo e intercesora para los cristianos en los albores del tercer milenio. De ella podemos aprender a encontrar a Dios en las situaciones cotidianas, a santificar el trabajo, la vida de familia, la amistad y también la enfermedad.

La juventud del alma permite seguir soñando. Quien tiene espíritu joven habla del futuro, sin dejar que el paso del tiempo, las malas experiencias acumuladas o la conciencia de los propios límites agosten su esperanza; no deja que la nostalgia desvíe su mirada ni disminuya su entusiasmo para embarcarse en nuevos proyectos. Guadalupe conservó siempre un espíritu joven, porque cada día volvía a renovar su sí al plan de Dios para ella. Ahora, junto con Nuestra Madre, la Virgen de Guadalupe, participa ya de la juventud eterna de la Santísima Trinidad y de la felicidad de los bienaventurados. ●

Seraudo

Siento mucho al Señor
a mi lado

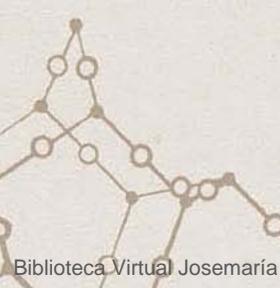


Perfil biográfico de Guadalupe

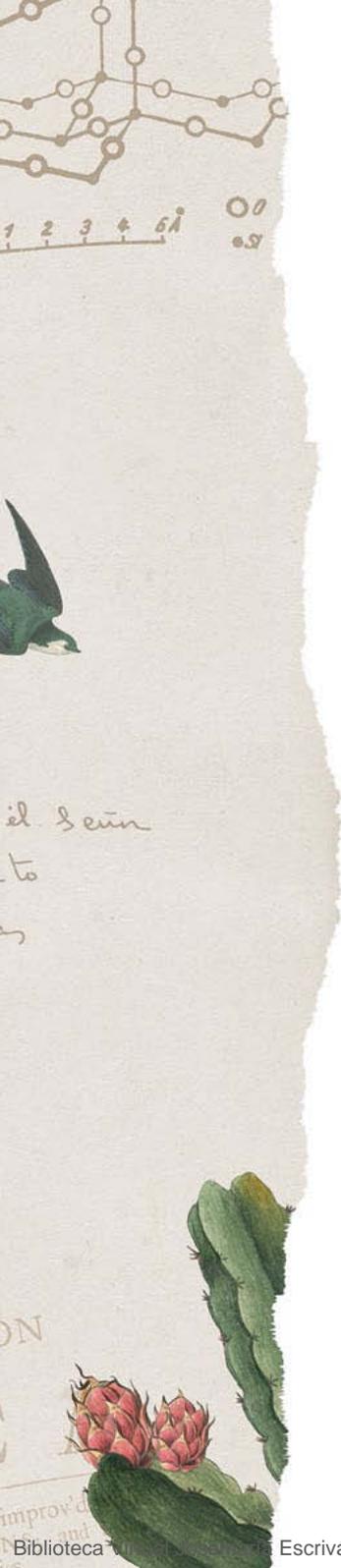


Quisiera que
estuviera contenta
y no pensara nada
que en el

Mace
...
1943.



A
and Particular DESCRIPTION
OF
M E R I C O
JOHN LUTTS, and now
PLANTATIO



GUADALUPE nació en 1916, en el barrio madrileño de Malasaña, un barrio de calles estrechas casi más castizas que la conocida Puerta del Sol. Desde el número 44 de la calle Valverde, el hogar familiar, hasta la parroquia de san Ildefonso se tarda un minuto en llegar; y en esta iglesia fue su bautizo el día de Nochebuena. Había nacido el 12 de diciembre, fiesta de la Virgen de Guadalupe; de ahí su nombre.

Su madre se llamaba Eulogia Fernández-Heredia. De ella heredó un carácter decidido, generoso, valiente y aprendió virtudes. Era la pequeña, única niña con dos hermanos, Manuel y Eduardo. Francisco de Asís, el tercero, murió a los tres años. En la familia quedó una gran pena, que solo comenzó a atenuarse con la espera de un nuevo nacimiento.

El padre –Manuel Ortiz de Landázuri– era hombre simpático y alegre, muy familiar. Entonces era alférez de Artillería en el Cantón de Vicálvaro, en Madrid; en 1921 fue destinado a Segovia y la familia se trasladó a esta ciudad.



*Guadalupe
decidió
estudiar
Ciencias
Químicas y
comenzó la
carrera en
octubre de
1933.*

Al poco tiempo asumió el cargo de comandante en Larache, en el norte de África, donde estuvo un año hasta ser destinado de nuevo a Madrid como profesor de topografía en la Academia de Artillería.

A pesar de la sombra que dejaban las noticias que llegaban de Europa, en plena Guerra Mundial, el clima familiar era tranquilo y alegre y Guadalupe creció contenta al ritmo de los juegos con sus dos hermanos mayores.

En 1927, don Manuel fue trasladado a Tetuán. Vivieron en esta ciudad cinco años, y volvieron a Madrid cuando el padre fue ascendido a Teniente Coronel.

Los estudios de Guadalupe

Una vez en Tetuán, Guadalupe continuó los estudios en el único colegio católico de enseñanza secundaria que había allí, Nuestra Señora del Pilar. La mayoría de los alumnos eran chicos y Guadalupe competía y participaba en sus correrías: despuntaba ya su espíritu de aventura. Obtuvo las mejores notas en todas las asignaturas.

Cuando regresaron a Madrid en 1932 Guadalupe tenía dieciséis años y se matriculó en el Instituto *Miguel de Cervantes* para terminar el Bachillerato. Al finalizar, decidió estudiar Ciencias Químicas y comenzó la carrera en octubre de 1933. También entonces se encontró con muy pocas compañeras en clase: de los sesenta alumnos del curso solamente cinco eran chicas. Las aulas estaban situadas en la calle San Bernardo y, aunque los laboratorios

resultaban bastante deficientes, los catedráticos eran competentes como profesores y como investigadores.

Hizo muchas amistades en este tiempo y comenzó a salir con un compañero de la carrera aunque la relación duró poco, porque el chico, según decía Guadalupe a sus amigas, *era muy perfeccionista*. Ella se dedicó al estudio con ilusión enorme: centraba la atención en lo que hacía y tenía una inteligencia clara, viva, intuitiva y reflexiva. Obtuvo muy buenas notas en los primeros cursos, que se vieron interrumpidos por la Guerra Civil.

Los años de la guerra

La guarnición al mando del ya teniente coronel Manuel Ortiz de Landázuri se sumó al alzamiento de julio de 1936 contra el régimen vigente, pero la ciudad de Madrid quedó bajo el gobierno republicano. Fue hecho prisionero y trasladado a la Cárcel Modelo.

En el transcurso de esos años, quizá alguien que hablara con Guadalupe sin conocerla a fondo, pudiera pensar que esa simpatía suya, su facilidad para reír y sonreír, eran fruto de un carácter superficial. No era así. Era serena, fuerte; valiente ante el dolor y la adversidad. Y de esta forma se enfrentó a la condena a muerte de su padre. Junto con su madre y su hermano Eduardo, ya médico, estuvo con él la noche anterior a la ejecución: «Mucho se podría contar de aquella noche que pasamos juntos mis padres, Guadalupe y yo –escribió tiempo después Eduardo–; de la entereza de mi padre

Obtuvo muy buenas notas en los primeros cursos, que se vieron interrumpidos por la Guerra Civil.



*Trabajaba y
estudiaba,
vivía con
su madre
y tenía
buenos
amigos.*

no aceptando un indulto que le colocaba frente a sus compañeros del Cuerpo de Artillería, del valor de Guadalupe, que externamente no se inmutó, dando fuerzas con su serenidad a mi madre y, desde luego, a mí». Don Manuel rechazó el indulto porque no era extensible a los oficiales de su regimiento y se enfrentó con valor y libertad a la muerte. Dejó escrita una carta para sus hijos expresándoles su gran cariño y algunas recomendaciones para el futuro: «tened fortaleza de espíritu, defendeos unidos de los embates de la vida (...) Sed todos tan dignos, honrados y buenos como hasta ahora lo fuisteis y pensad que Dios sabe por qué ha dispuesto así las cosas...».

Sin duda, las horas de esa noche –víspera del 8 de septiembre de 1936– marcaron huella en el carácter de Guadalupe.

Ella y su madre pasaron el resto de la guerra civil en Valladolid.

Descubre su camino

Guadalupe y su madre volvieron a Madrid en 1939 al terminar la guerra. Un año después acabó la carrera de Químicas y comenzó a impartir clases en el Liceo Francés y en el colegio de las Irlandesas.

Poco tiempo después, se matriculó en los cursos de doctorado para realizar la tesis: trabajaba y estudiaba, vivía con su madre y tenía buenos amigos; la vida de Guadalupe parecía ya encauzada y se dedicaba a las cosas que había elegido hacer. Sin embargo, en su ánimo no todo estaba resuelto. Quizá sea excesivo llamarlo

crisis, pero se notaba inquieta interiormente. Esperaba una luz que proporcionara un sentido más profundo a su vida y le ayudara a descubrir qué camino era el suyo.

Un domingo de principios de 1944 asistió a Misa en la iglesia de la Concepción en la calle Goya. No sabemos cómo fue su experiencia ese día mientras asistía a la santa Misa, pero al salir de la iglesia subió a un tranvía para volver a casa y se encontró con un amigo de la facultad. Hablaron durante el trayecto y Guadalupe le preguntó si conocía algún sacerdote con quien pudiese hablar. Este chico le proporcionó un teléfono y una dirección.

«Acudí a la casa que me dijeron, y conocí así a don José M^a Escrivá de Balaguer, de quien yo no sabía nada hasta ese momento, ni tampoco, naturalmente, de la existencia del Opus Dei», refirió tiempo después. Se encontró ante un sacerdote que la recibió con amabilidad, dispuesto a escuchar. Por eso le resultó muy fácil manifestar lo que sentía. Le dijo sin preámbulos: «creo que tengo vocación». Una afirmación que permite suponer una inquietud real, un deseo de Dios. La respuesta acerca de su posible vocación fue también sencilla: «eso yo no te lo puedo decir. Si quieres, puedo ser tu director espiritual, confesarte, conocerte». Era exactamente lo que ella buscaba. «Tuve la sensación clara de que Dios me hablaba a través de aquel sacerdote, no sólo con sus palabras, sino con su oración de petición por mí».

Fue el despertar de los planes de Dios en su vida. Poco después asistió a un curso de retiro y

*Esperaba
una luz que
proporcionara
un sentido
más profundo
a su vida y
le ayudara a
descubrir su
vocación.*

*El 19 de
marzo
de 1944
descubrió su
vocación al
Opus Dei.*

el 19 de marzo de 1944 descubrió su vocación al Opus Dei.

Se encontró ante un camino nuevo por delante y lo emprendió con ánimo alegre: había comprendido que amar a Jesucristo –encontrarlo en medio de su trabajo habitual- y entregarle la vida entera en el Opus Dei para llevar ese mensaje a mucha gente valía la pena: era el camino que Dios quería para ella. A partir de entonces la vida de Guadalupe vino a ser un equilibrio -se podría decir una armonía lograda- entre su vida profesional intensa y la dedicación a las tareas de formación cristiana. Trabajaba con orden, aprovechaba el tiempo, centraba toda su atención sobre lo que tenía entre manos en cada momento, siempre contando con el Señor para resolver los asuntos a los que debía hacer frente.

Durante esos primeros años en la Obra se dedicó a la atención de las tareas domésticas de los centros del Opus Dei que existían entonces. A pesar de que no se le daban bien, puso todo su empeño por hacerlas lo mejor posible; y cuando le salía mal alguna cosa sabía tomarlo con buen humor y con ánimo de aprender.

Elegía hacer los trabajos más difíciles, como arreglar un grifo o una máquina estropeada.

No abandonó el estudio de los temas de su carrera: como tenía facilidad para centrar la atención en lo que hacía, cualquier minuto que dedicaba al estudio resultaba provechoso. Su carácter apasionado le ayudaba a realizar con alegría cualquier tarea y a disfrutar con ella.

Carácter con el que también tenía que luchar, para mejorar y facilitar la vida a los demás. Ella

misma le escribía al fundador del Opus Dei, con toda sencillez, en una Navidad:

Padre - así llamaban familiarmente al fundador las personas del Opus Dei-, ya me dijeron que me había encomendado mucho el día de mi santo, ¡qué contenta me puse! ¡Y cómo se nota que muchas veces se acuerdan de mí! Ahora estoy encargada de la ropa y limpieza; como nunca había estado, en muchas cosas estoy equivocadísima, y soy tan tonta que muchas veces sin ninguna experiencia digo lo que se me ocurre con una seguridad que es hasta molesta, esto lo suelo hacer sin darme mucha cuenta y luego lo comprendo y rectifico. En general estoy dándome cuenta de defectos muy grandes que casi ni conocía. Tengo, por ejemplo, un espíritu de contradicción muy grande y con mis ideas un poco raras a veces (por llevar la contraria) doy ocasión a pequeñas discusiones. ¡Qué de rincones feos tengo! Y tengo tantas ganas de quitarlos que cuando me doy cuenta me parece que ya no lo volveré a hacer, y antes de un minuto he caído. (...)

Hemos puesto el Nacimiento (...). ¡Estará contento el Niño! ¡Yo quisiera pedirle que este año me ayudara mucho para conseguir esa caridad fina que tanto me falta! Dígaselo Vd. también para su hija, M^a Guadalupe.

En septiembre de 1945 Guadalupe recibió el encargo de sacar adelante la administración doméstica de una residencia de estudiantes en

*Trabajó
mucho y
gracias a su
capacidad de
comunicación
y simpatía
la residencia
adquirió
un clima
familiar
muy
agradable.*

*«Disfruto
con todo lo
que tengo
que hacer
y procuro
hacerlo
lo mejor
que sé».*

Bilbao. A la vez realizaba viajes a muchas ciudades: Zaragoza, Jaca, San Sebastián, Salamanca, Medina del Campo, Vigo, La Coruña, etc., donde se encontraba con chicas jóvenes y mujeres que deseaban conocer el mensaje del Opus Dei.

Dos años más tarde regresó a Madrid para dirigir una residencia de universitarias en la calle Zurbarán. Trabajó mucho y gracias a su capacidad de comunicación y simpatía la residencia adquirió un clima familiar muy agradable entre las residentes. La siguiente afirmación muestra cuál era la raíz del ambiente que se creaba a su alrededor: «disfruto con todo lo que tengo que hacer y procuro hacerlo lo mejor que sé».

Tenía como un sexto sentido para darse cuenta de lo que se necesitaba a su alrededor, y no dudaba en llevarlo a cabo si así las personas estaban mejor. Se interesaba por los problemas de las universitarias; con su sencillez se hacía cercana, inspiraba confianza y había comprendido que la amistad era el cauce más natural para acercar a las personas a Dios.

Cinco años en México

Todo cambió inesperadamente cuando recibió una propuesta de parte de san Josemaría: ¿irías a México para comenzar allí las actividades de la Obra? No se le presentó ninguna duda, y respondió positivamente, la contestación de san Josemaría fue, «ya que te llamas Guadalupe, ve a empezar la labor en México». Otras dos mujeres irían con ella: Manolita Ortiz, que era licenciada en Historia de América, y María Esther Ciancas, que comenzaría allí la carrera de Arte.

«El 5 de marzo de 1950 salimos de Madrid (...) Yo era la mayor, aunque era muy joven, pero me sentía con aquellos 80 años de gravedad que tantas veces había oído decir al Padre que pidiéramos a Dios, porque los necesitábamos entonces».

El vuelo hizo la primera escala en las islas Azores y la segunda en las Bermudas por una avería en los motores que provocó un retraso de varias horas que aprovecharon para buscar una iglesia y asistir a Misa. Después de treinta horas de vuelo, aterrizaron en México D.F. a las cuatro de la mañana del día 6.

Como coincidía su llegada con el inicio del año académico, Guadalupe pudo matricularse en unos cursos de doctorado en Química.

Se abría ante ella una tarea ilimitada para la que no tenía experiencia, pero sí un deseo enorme de hacer el bien y acercar a Dios a las personas con que se encontrara. Y además contaba con una inteligencia clara, una capacidad grande de trabajo, una confianza extrema en Dios. Una vez más se mostró su carácter decidido y valiente.

Procuró integrarse en México con la mayor ilusión; puso su afán en conocer el carácter de los mexicanos, el modo de hablar, sus costumbres cotidianas y festivas, las ciudades y los pueblos.

Los apuntes de Guadalupe en sus agendas constituyen una crónica que permite conocer los principios del Opus Dei en México; también las cartas frecuentes que escribió a san Josemaría sirven de historia:

15 de julio 1950: «El otro día fui a un rancho que

*El 5 de
marzo de
1950 vuela
a México
para
comenzar las
actividades
de la Obra.*



*Le
apasionaban
las
actividades
que se
realizaban
en zonas
rurales y
tratar con
las gentes
del campo.*

está a cuatro horas en tren desde México. La dueña nos quiere ceder una casa (que se llama Molino, y es viejo) para empezar a trabajar con campesinas; estuvimos dos días; el sitio es precioso y la casa hermosa (...) En el rancho disfruté mucho; me vino muy bien el saber montar a caballo porque si no, todo hubiera sido un lío...».

10 de septiembre 1950: «Ya le he contado un poco de las muchísimas cosas que pasan cada día. No hay modo de parar, pero eso es bueno. Ayúdenos, pida a la Virgen por todas sus hijas de México, que ya son bastantes, y por esta calamidad que Vd. tan bien conoce».

Aunque habían comenzado desde cero, gracias al trabajo y la oración, las actividades apostólicas del Opus Dei crecían constantemente y en poco tiempo muchas de esas personas pidieron la admisión en la Obra.

Guadalupe realizó un esfuerzo enorme durante los años en México; ella misma era consciente de que la tarea le superaba y así se lo escribió al Padre: «Vd. sabe muy bien lo que encierra esta casa: apostolado con residentes y chicas que vienen, formación de las nuestras, ejemplo, orden y organización de la casa. Problemas económicos. (...) Y todo esto, conociéndome a mí como me conoce, ¿verdad que me viene grandísimo? Pero no me desanimo ni me asusto, sólo le pido una oración para que nunca, en nada, por pequeño o grande que sea, deje de hacer lo que Dios quiere».

Le apasionaban las actividades que se realizaban en zonas rurales y tratar con las gentes del campo. Y sobre esto le escribía a san Josemaría: «No sé si le dije que tres de nosotras estamos

haciendo un curso de campo y granja que da un ingeniero agrónomo en el Colegio Francés; es muy práctico todo lo que enseña, y así tendremos más idea cuando empiece a funcionar la casa de campo Montefalco», una futura casa de retiros en un terreno que entonces alguien acababa de ofrecer. También promovió clases de catecismo en escuelas y en los barrios más pobres de la capital.

En octubre de 1952 tuvo lugar un percance inesperado. Mientras estaba impartiendo una clase de formación le picó un insecto. Para no alarmar a las muchachas que le escuchaban, siguió con la clase hasta el final sin interrumpirla. Pero resultó que el insecto era venenoso: no se sabe si una araña o un alacrán de los que poblaban la región. Luego tuvo fiebre muy alta que duró varios días. Durante la convalecencia pasó algunos días en una casa de campo para recuperarse. «Caí gravemente enferma. No tengo miedo a la muerte», dejó escrito sin concederle una importancia mayor, aunque el susto y la preocupación de quienes vivían con ella debieron de ser grandes.

A pesar de la intensidad con que transcurrían los días, fue constante su correspondencia con otros países en los que habían comenzado los apostolados del Opus Dei: eran cartas que manifestaban su interés por conocer dificultades y resultados del trabajo apostólico, cartas que infundían ánimo y optimismo.

Y en medio de tanta actividad, la vida de Guadalupe era sobre todo interior: «casi constantemente encuentro a Dios en todo con demasiada naturalidad (...) Esa seguridad de Dios en mi camino, junto a mí, me da ilusión en todo,

*«Casi
constantemente
encuentro
a Dios en
todo con
demasiada
naturalidad».*



me hace fáciles las cosas que antes no me gustaba hacer, de modo que, sin pensarlo, las hago».

Una enfermedad para toda la vida

En octubre de 1956 tuvo lugar un congreso general del Opus Dei, y Guadalupe acudió a Roma. Uno de aquellos días escribió en su agenda: «Vi al Padre por primera vez, después de cinco años. Me dijo que me quedaba en Roma, que no volvería a México. Estupendo».

Llama la atención esta actitud en una mujer que había puesto corazón y vida en un país que hizo suyo. En México se quedaban personas a las que ella quería mucho. Sin embargo, se puede comprender por lo que había escrito a san Josemaría a finales de abril de ese año: «Y una vez más le digo que estoy dispuesta a dejar con mucha alegría el cargo, a seguir en él, a seguir en México siendo el último mono (acuérdesse que mi formación en la Obra ha sido un poco sobre la marcha, y que lógicamente, las que vienen de Roma sabrán más que yo, gracias a Dios, porque yo sé muy poco de muchas cosas, aunque a veces me asusto de la claridad que me da Dios sobre cosas que lógicamente no debía saber), a salir de México e ir a donde sea a hacer lo que Vd. diga, y tan contenta».

Durante aquellos meses en Roma se dedicó sobre todo a impartir clases de formación en el Colegio Romano de Santa María, donde estudiaban alumnas procedentes de diversos países.

Pronto empezó a notar un excesivo cansancio sin que hubiera un motivo evidente, a pesar de

«Vi al Padre y me dijo que me quedaba en Roma, que no volvería a México. Estupendo».

que trabajaba mucho. Finalmente, le sobrevino una crisis cardiaca: el 6 de marzo de 1957 al salir de un ascensor se sentó en el primer sitio que encontró y pidió que avisaran a un médico. No podía levantarse de allí porque se ahogaba. Más tarde escribió: «me puse mala; es algo de corazón. Si viene ahora la muerte iré un poco al purgatorio -no por nada concreto-, y luego ayudaré a la Obra desde arriba todo lo más que pueda».

La intervención quirúrgica para cambiar dos válvulas del corazón tuvo lugar en Madrid en el mes de julio. Volvió a Roma en octubre: «Vi al Padre por la noche, al llegar de España para operarme. (...) Se alegró mucho de verme tan bien. Dijo que, por ser mi hermano médico e hijo suyo, le había dejado decidir de mi salud; si no, hubiera decidido él».

El equipo médico que la trató pensó que probablemente esta insuficiencia cardiaca era consecuencia de unas fiebres reumáticas que había sufrido cuando tenía doce años y vivían en el norte de África (que entonces era territorio español).

En diciembre sufrió una grave recaída. «Este día estuvo todo preparado para darme la Extremaunción», escribió en su agenda el día 29. Y unos días después apareció otra anotación que es probablemente uno de sus propósitos: «Profundizar en el silencio hasta llegar a donde sólo está Dios. Donde ni los ángeles, sin permiso nuestro, pueden entrar. Y allí, adorar a Dios y alabarle y decirle cosas tiernas».

A partir de estos episodios, Guadalupe entendió no solo que su salud era bastante delicada, sino

Pronto empezó a notar un excesivo cansancio sin que hubiera un motivo evidente, a pesar de que trabajaba mucho.

*Mejóro al
cabo de
unos meses,
pero le
quedo una
insuficiencia
cardiaca
durante el
resto de su
vida.*

que también su vida era frágil y podía romperse sin avisar. Sin embargo, asimiló esta realidad con sencillez, sin miedo, casi podríamos decir con frescura, no le daba importancia porque vivía confiada en Dios.

Mejóro al cabo de unos meses, pero le quedó una insuficiencia cardiaca que redujo mucho sus posibilidades físicas durante el resto de su vida. Sin embargo, mantuvo un ánimo sereno y alegre, miraba el futuro con ilusión de conseguir objetivos nuevos. Siempre le parecía que podía trabajar más.

Todo lo que hago me gusta

Como el clima de Roma era demasiado húmedo y resultaba perjudicial para su salud, san Josemaría pensó que viviría mejor en Madrid.

Llegó a primeros de mayo de 1958. Pronto le hicieron un reconocimiento médico y los resultados fueron buenos. Escribió a su casa de Roma para comunicar lo bien que se encontraba: «tengo casi la seguridad de que en mucho tiempo no os voy a dar más sustos, porque me noto fuerte, y todas me lo dicen y lo notan».

Permanecer en Madrid, donde se quedó a vivir definitivamente, le permitió retomar contacto con la Universidad. Aunque su tiempo se quedaba reducido por el reposo obligado, acudía a la biblioteca de Químicas, o incluso, si la enfermedad no le dejaba salir de casa, estudiaba en su habitación: su objetivo en esa etapa fue preparar la tesis doctoral.

Sabía compatibilizar actividades muy distintas: dedicaba tiempo a impartir clases de formación cristiana, atendía los retiros espirituales, trataba

con muchas mujeres que acudían a los medios de formación de la Obra y estudiaba. No perdía un minuto de tiempo, se interesaba por todo lo que era importante para los demás, sabía escuchar y comprender a fondo a las personas.

El regreso a Madrid significaba también estar cerca de su madre, que vivía sola en un piso cercano a la plaza de *Santa Bárbara*. Entre las múltiples actividades que emprendió entonces, organizó su tiempo para hacerle compañía, atenderla en lo que necesitara y hacerle partícipe de sus proyectos.

También pudo poner en práctica su inquietud por los pobres y necesitados. Contaba al fundador del Opus Dei una de las actividades realizadas en diciembre de 1959: «El día de Nochebuena conseguimos un donativo de bolsas con la cena y comida de Navidad bastante completo. Las bolsas las llevamos casa por casa. Padre, estoy segura de que le hubiera gustado ver cómo colaboraba todo el mundo. Los choferes de los camiones, los maridos de las señoras; los chicos del barrio nos llevaban las cajas llenas de bolsas. A nadie le faltó porque fueron en total mil bolsas y el número de familias de los dos barrios no era tanto. También llevamos algunas a los pobres del barrio de la Basílica de San Miguel, aunque de ellos ya nos habíamos ocupado con anticipación, y un grupo de señoras repartió donativos y comidas a los pobres que otros años había costumbre de atender, para seguir la tradición. Cada día, aquella gente está más asombrada. Ahí la mayoría de

No perdía un minuto de tiempo, se interesaba por todo lo que era importante para los demás.



*Pronto pudo
participar
en un
proyecto de
investigación
de gran
alcance y
proyección.*

los pobres eran viejecitas de casi 80 años casi todas enfermas del corazón -lo que quiere decir que es una garantía de llegar a vieja-. Muchos lloraban al ver el cariño con el que las señoras les llevaban cosas tan buenas, y hubo una que no tenía absolutamente nada y vive de limosna, que le parecía demasiado y decía que bastaba con la comida; que el donativo fuera para otros».

Pronto pudo participar en un proyecto de investigación sobre los materiales refractarios (resistentes al fuego) en la Sección de Química del Laboratorio y Taller del Estado Mayor de la Armada. El tema resultaba novedoso y ella lo veía de este modo: «comencé por un estudio lo más profundo posible acerca de refractarios y aislantes, que cada vez tienen mayor interés industrial y son objeto de investigaciones recientísimas en todos los países de alto nivel científico».

Con frecuencia tenía que interrumpir el trabajo porque el corazón se descompensaba, y entonces, estudiaba en la cama, rodeada de libros, fichas y papeles.

A partir de aquellos estudios preliminares, el núcleo de la tesis quedó perfilado. Entendió que la baja densidad de la cáscara de arroz, su elevada porosidad y conductividad térmica, así como la densidad y las propiedades termoaislantes de su ceniza, favorecían su utilización como material auxiliar en la fundición de piezas de acero.

Esta investigación resultaba ser un trabajo de gran alcance y proyección. Sin embargo, Guadalupe, con su habitual sentido del humor y con sencillez, lo describe así en una de sus cartas: «Llevo unos cuantos meses leyendo en los ratos

libres en inglés -en español, del arroz sólo se ha escrito sobre la paella- lo que se ha estudiado por el mundo. Y pensamos que hasta podremos instalar luego una industria sacando la patente».

Con la confianza que mantuvo siempre con san Josemaría, le escribió en una carta: «Si las cosas van como parece, muy pronto leeré la tesis (...); puede quedar un trabajo original y bonito. Ahora el peligro es que alguien se adelante a publicar algo parecido. Hemos trabajado mucho». Tuvo la prudencia de evitar este peligro presentando la patente de invención en el momento oportuno.

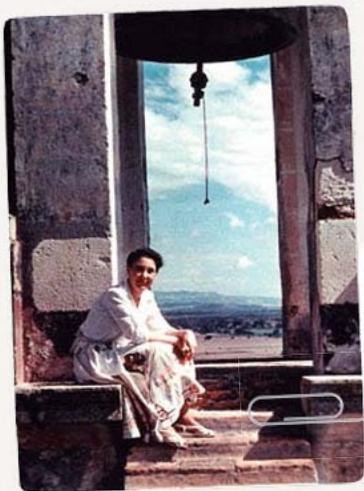
El día 8 de julio de 1965 defendió la tesis. Recibió la máxima calificación y obtuvo por este trabajo el Premio de investigación «Juan de la Cierva», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Además de un ejemplar de su tesis, envió a san Josemaría -para sorpresa y pasmo de quien abriera el paquete- un ladrillo refractario.

Concluyó así una etapa, pero su tesón, la enorme capacidad de trabajo y su pasión por la enseñanza no podían quedarse estacionados y pensó en presentarse a las oposiciones para Enseñanza Laboral. Por entonces ya era profesora en la *Escuela de Maestría Industrial Femenina*, y en horario de tarde impartía clases de Química en el Instituto *Ramiro de Maeztu* a los alumnos de 6º de bachillerato: «me gusta darlas; estudio y exprimo la cabeza. Creo que van bien, aunque yo sé que podrían ir mejor». A pesar del cansancio producido por la enfermedad no dejaba de hacer proyectos, siempre pensando en el bien que podría hacer a través de su actividad.

El día 8 de julio de 1965 defendió la tesis recibiendo la máxima calificación y el Premio de investigación «Juan de la Cierva».

*Obtuvo la
titularidad
en la
Escuela de
Maestría
Industrial.*



Casi en las mismas fechas se publicaron dos convocatorias: las oposiciones para profesores de Enseñanza Media y los exámenes para profesores de escuelas de Formación Profesional; Guadalupe decidió presentarse a las dos convocatorias.

Estaba decidida a conseguirlo: «estoy estudiando fuerte, disfruto mucho al hacerlo y creo que tengo méritos adquiridos», escribió entonces. En ese año se dedicó de lleno a preparar los exámenes: fueron unas dos mil horas de estudio que venían a ser cinco horas diarias, sin abandonar las clases ni las múltiples actividades de formación.

No logró aprobar las oposiciones a cátedra de Instituto: hizo quince pruebas eliminatorias y le suspendieron en el último examen, aunque ella consideró que lo había hecho mejor que los anteriores. Pero obtuvo la titularidad en la Escuela de Maestría Industrial.

Este trabajo permitió a Guadalupe conocer a gran número de adolescentes y jóvenes que deseaban integrarse cuanto antes en el ámbito laboral. Impartía las clases de Química y las prácticas de laboratorio; y además, procuraba la formación humana de las alumnas, les animaba a cultivar sus aptitudes, mostrándoles cómo trabajar bien y a seguir aprendiendo. El centro educativo contaba con unas mil alumnas de entre 12 y 20 años. «Me hace una gran ilusión el apostolado que se puede hacer allí», escribió por entonces.

Una de sus alumnas la recordaba así: «al pensar en ella me viene a la memoria hasta su tono de voz; tenía una gran personalidad y era una mujer guapísima, aunque vestía con sobriedad

y sin adornos superfluos. Era sencillísima. A las alumnas nos trataba con comprensión y afecto».

Con el mismo empeño que ponía en todo trabajo estaba atenta al desarrollo de las actividades del Opus Dei. Durante esos años se comenzó a trabajar apostólicamente en nuevos países: Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, Japón, Kenia, Chile, Ecuador, Guatemala, Perú, Suiza, Brasil... Sus cartas reflejan el interés por conocer las circunstancias que acompañaban a esta expansión de los apostolados. No solo le interesaba saberlo, sino animar y apoyar a las personas que se trasladaban a estos países. Conocía por experiencia las dificultades que encontraban, el gran trabajo que tenían por delante, la precariedad de los medios materiales con que contarían, la ignorancia del idioma en algunos casos, la necesidad urgente de tener un trabajo que aportara medios económicos y la posibilidad de tratar con gente del país: les escribía para infundirles esperanza y fe en Dios, y confianza en san Josemaría.

En su correspondencia se puede ver este desvelo por personas y apostolados en países distintos: «Como sabes, hoy de un modo especial he pedido por ti y por esa región. Ya veo por vuestras cartas cómo crece todo ahí. Ahora el grupo de las que se van a Estados Unidos nos hace vivir con mucha tensión toda vuestra labor».

En un entorno próximo, o alejado por kilómetros de distancia, se percibía que vivía para los demás y, gracias a sus cualidades innatas y a las actitudes que había cultivado y adquirido, contaba con muy buenos recursos para hacer el

*Siendo
profesora,
Guadalupe
procuraba
la formación
humana de
las alumnas.*

*Sabía llegar
al corazón
de las
personas,
les abría
horizontes
para amar
más a
Dios.*

bien y ayudar a las personas. La fuerza la sacaba de su amor apasionado a Jesucristo, a quien trataba íntimamente en la oración. Porque quería al Señor y conversaba con él, entendía y comprendía bien a las personas, sabía escuchar con atención y cariño; confiaba plenamente en el modo como san Josemaría le había enseñado a hacer apostolado.

Son abundantes los testimonios sobre su categoría personal y sus virtudes. Por ejemplo: «aunque era una persona con un afán grande de pasar inadvertida, inevitablemente destacaba. Un rasgo que llamaba poderosamente la atención era su sonrisa. Guadalupe se reía muchísimo (...) Nunca la vi con cara seria o de preocupación (...), le caracterizaba la sencillez, decía las cosas con naturalidad, tal como las pensaba».

Otro testimonio: «era prudente, sabía sopesar las ventajas y los inconvenientes antes de tomar una decisión (...) Una vez decidido un asunto, era ágil en su ejecución y lo hacía con todo empeño».

Con este bagaje y la ayuda de Dios pudo servir de guía y apoyo para muchas personas cercanas y lejanas: alumnas de Maestría Industrial, mujeres casadas que acudían a los medios de formación de la Obra, con quienes convivía. Sabía llegar al corazón de las personas, les abría horizontes para amar más a Dios, adquirir virtudes, trabajar bien en su profesión, servir con generosidad.

Un nuevo proyecto: la Facultad de Ciencias Domésticas

En 1969 recibió un nuevo encargo. Se trataba de un proyecto del fundador del Opus Dei que hasta entonces no se había podido poner en marcha: el

Centro de Estudios e Investigaciones de Ciencias Domésticas (CEICID).

Sería un centro de formación en el que se adquirirían los conocimientos necesarios para atender el hogar con profesionalidad, dirigir la administración de servicios de residencias familiares, de hoteles, de hospitales y clínicas, o de empresas de alimentación. Las asignaturas eran muy variadas y trataban aspectos teóricos y prácticos.

Guadalupe, al frente de esta nueva empresa, le comunicó a san Josemaría: «Yo, Padre, con muchas ganas de servir ahora en este nuevo encargo, donde ya se han terminado las primeras convalidaciones de Licenciatura. Han sido tres meses muy intensos».

Desde el departamento de Física y Química se impartía una asignatura sobre el tratamiento de textiles; durante varios cursos Guadalupe se hizo cargo de estas clases, por lo que tuvo que estudiar mucho. Aquella afirmación suya, *todo lo que hago me gusta*, encerraba la ilusión con que emprendía cada trabajo pequeño o grande, la constancia con que lo llevaba a término, la unión que mantenía siempre con el Señor: trabajaba para Dios, todo lo hacía con Dios y por eso era feliz.

Estableció relación con empresas y fábricas de tejidos y viajó para conocer al detalle los procesos de elaboración y las características de las telas que salían al mercado.

En febrero de 1973 participó en el primer simposio que hubo en España sobre «Textiles

*En 1969
recibió el
encargo de
poner en
marcha el
Centro de
Estudios e
Investigaciones
de Ciencias
Domésticas.*





1973, el
Ministerio
de Educación
propuso a
Guadalupe
para la
dirección de
la Escuela
Femenina
de Maestría
Industrial,
que tuvo que
rechazar.

en el Hogar Moderno», celebrado en Valencia. Su intervención causó impacto y parecía que toda la vida se había dedicado a estas materias. Allí tuvo la oportunidad de dar a conocer el Centro de Estudios e Investigaciones de Ciencias Domésticas.

«He aprovechado este viaje para ver fábricas de detergentes y seguir profundizando en el tema. Quiero que el libro que tengo en preparación salga enseguida. He puesto unas letras al Padre (...). Hoy me han hecho dos entrevistas; una en Radio Valencia y otra en Radio Nacional, y un reportaje para el diario local. A mis años y con el cuore flojo, esto parece una ironía, pero aquí estoy».

Al concluir el simposio fue nombrada miembro del «Comité Internacional de la Rayonne y de las Fibras sintéticas»; y le concedieron la medalla de bronce de esta institución.

¡Si esto me coge hace unos años!

A finales de 1973, el entonces Ministerio de Educación propuso a Guadalupe para la dirección de la Escuela Femenina de Maestría Industrial; el equipo del centro y los profesores apoyaron la propuesta animándole a aceptar. «He sentido tener que renunciar. Hubiera podido hacer una labor preciosa. ¡Si esto me coge hace unos años! Ahora, mi resistencia física no lo hubiera soportado. Lo consulté y también en casa, aunque les daba pena, estaban de acuerdo (...). He tenido que luchar a brazo partido por evitarlo». No obstante, aceptó el cargo de vicedirectora.

En varias ocasiones, años atrás, había acudido a la Clínica de la Universidad de Navarra para sucesivas revisiones. En 1970 escribió: «después de una semana internada en la clínica, haciéndome todo lo necesario... han decidido no operar. Me encuentran bien y dicen que así puedo vivir mucho. La operación supone riesgo y no dan seguridad de éxito».

Sin embargo, aquel *puedo vivir mucho* no iba cumplirse: la insuficiencia cardiaca que padecía era gravísima, y podía decirse que lo raro y extraordinario era que continuara viviendo con el ritmo de trabajo que mantenía.

Quienes trabajaban o vivían con ella tenían un gran cuidado de que no hiciera esfuerzos físicos o se cansara excesivamente. Pero las crisis aparecían con mayor frecuencia y en ocasiones debía ingresar en una clínica hasta reponerse.

Se agrava la enfermedad

En 1974 las pruebas de revisión no presentaron mejor perspectiva: «Estas Navidades estuve en la Clínica de Pamplona. Me hicieron un chequeo bastante fuerte. Creo que los dolores físicos no los siento demasiado y conservo una gran paz en medio de todas las pequeñas *peripecias* que tienen que hacerme. Como consecuencia, han dicho que tengo las válvulas igual que en la revisión anterior. Alguna otra cosilla está peor, pero con pastillas iremos compensándolo».

En abril de 1975, sin que terminara el curso académico, tuvo que abandonar las clases y el despacho de la Facultad de Ciencias Domésticas. La directora contó así la despedida: «quiso dejar

*Al
agravarse la
enfermedad,
en abril
de 1975
abandona las
clases y el
despacho de
la Facultad
de Ciencias
Domésticas.*

*En
primavera
de ese año
viajó al
santuario de
Torreciudad
para vivir
unos días
de retiro
espiritual.*

todo perfectamente acabado, de manera que cualquier persona pudiera continuar aquella labor. No sé si en algún momento se planteó que a lo mejor no volvería, pero en cualquier caso no se le notó (...). Se llevaba a la clínica algunos asuntos para corregir, trabajo que quería retocar para publicar y también algunos programas que quería revisar. Todo ese trabajo se lo llevaba con una ilusión enorme. Después se fue a la puerta y, en voz más baja, me dijo: *bueno, ya me voy, ¡hasta la vuelta!* Se quedó un poco parada y, con un tono que me sorprendió, añadió, *¡si Dios quiere!*».

Por esas fechas su cansancio era extremo: caminaba muy despacio, subir escaleras la dejaba exhausta, por las noches –a pesar de estar acostada con varias almohadas– apenas podía dormir porque se ahogaba. Una mañana comentó: «esta noche pensé que me moría, que ya había llegado el momento; no quise llamar a nadie y esperé. Pensaba: me he confesado, he hecho un acto de contrición y de abandono. Si me muero, ¿qué más puedo hacer?»

En primavera de ese año viajó al santuario de Torreciudad para vivir unos días de retiro espiritual. En su agenda aparece el guion de la última clase de formación que impartió; habló con voz muy débil, pero su porte elegante y sereno, la actitud amable y seria y la fuerza de las ideas expresaron la realidad de lo que ella vivía con alma y corazón.

Los últimos días

Los médicos que la trataban en Madrid, en la Clínica de la Concepción, estaban convencidos de

la necesidad de una intervención quirúrgica; pero no se decidían a aconsejarla por el gran riesgo que correría su vida en esta operación. Y como su hermano Eduardo trabajaba en la clínica de la Universidad de Navarra, se pensó que allí podrían hacer un diagnóstico sobre el que tomar una decisión. A Guadalupe le pareció bien.

Se trasladó a la clínica. Los médicos se enfrentaban ante el dilema de realizar o no una operación a vida o muerte.

Desde allí escribió en una carta a las personas que vivían en el mismo centro del Opus Dei que ella, en Madrid: «los médicos no se pronuncian y me siguen estudiando, es casi una pequeña ironía: yo estudio, ellos me estudian...».

A pesar del riesgo, se inclinaron a favor de la intervención. Ella supo los peligros de tal determinación y sin el menor titubeo lo aceptó, pensando que así podría servir mejor en la Obra. Dijo: «si no lo supero y Dios quiere que pierda la vida, ir al Cielo es aún mejor».

Una de las doctoras que la atendía a diario mientras estuvo ingresada tuvo frecuentes conversaciones con ella y declaró después: «Guadalupe estaba convencida de que no iba a salir de la operación y le ilusionaba pensar que Dios se la podía llevar. Decía: *a mí me alegraría mucho ver a Dios, estar con Él*».

La visitaron numerosas personas, hasta que los médicos decidieron que no le convenía cansarse tanto.

Los días en la clínica se prolongaron bastante. En otra carta decía: «estad tranquilas por mí, estoy muy bien atendida en todos sentidos; estoy

Trasladan a Guadalupe a la Clínica de la Universidad de Navarra donde le harán un diagnóstico para decidir si la operan.



*Su hermano
Eduardo
comunica a
Guadalupe
el
fallecimiento
del san
Josemaría.*



como en época de Balneario. No sé qué más hará el sha de Persia cuando está de vacaciones. Veo a bastante gente, es imposible no hacer sociedad en esta clínica, pero tengo horario de trabajo (el libro, etc.) y de descanso».

Con fecha 22 de junio escribí por última vez a san Josemaría: «Padre: Le estoy escribiendo desde la Clínica. Llevo aquí veintidós días y cuando termine el mes decidirán los cardiólogos si conviene cambiarme las válvulas del corazón. Estoy tranquila y no me inquieta lo que pase. Este año, hasta venir aquí, he hecho vida normal como los anteriores, pero me voy cansando cada vez un poco más».

Durante los meses anteriores san Josemaría había viajado a varios países de Hispanoamérica y se había reunido con miles de personas. Guadalupe –en esa misma carta– se refiere a estos viajes: «He seguido muy de cerca su catequesis por América. ¡Qué bonito todo! Y lo he encomendado constantemente. La Virgen de Guadalupe, que siempre me acompaña, me sirve para hacerlo, y su cartela: *No hizo Dios nada igual en otra nación*, es muy significativa para mí, al recordar aquellas tierras».

EL 26 de junio, desde la ventana de su habitación vio que en el edificio de la Facultad de Ciencias la bandera ondeaba a media asta. Preguntó si había fallecido algún profesor y le contestaron de modo impreciso; ella decidió no seguir preguntando.

Al día siguiente –27 de junio– su hermano Eduardo acudió temprano a la habitación de Guadalupe y le comunicó que el Padre estaba enfermo. No quiso decirle de golpe que el día

anterior había muerto en Roma. Pero más tarde volvió a la habitación y se lo dijo con delicadeza: «las noticias que han llegado nos dicen que el Padre ha muerto». Guadalupe lloró, porque le quería mucho. Sin embargo, enseguida dijo, «ya está en el Cielo».

Este día estuvo triste, pero muy serena. Y sobre su propia situación habló con el Señor: «acepto la muerte, la vida, como sea. Alegre si voy pronto a Ti, o quedándome aquí para servir... Como Tú quieras».

Escribió a don Álvaro del Portillo que, al morir san Josemaría, estaba al frente de la Obra: «desde el día 27, desde el momento en que supe la muerte del Padre, ofrecí mi operación y creo que no me he echado atrás en ningún momento, sino todo lo contrario».

Durante los pocos días hasta la fecha de la intervención -1 de julio- Guadalupe rezó, conversó sin cesar con el Señor, más que ninguna otra cosa.

La noche anterior, cuando su hermano Eduardo terminó las visitas a los enfermos, fue a la habitación y le habló con toda claridad y cariño: «Sabes que te van a hacer una operación muy grave y te das cuenta del riesgo que tienes. Es importante que vayas preparada y estés serena. Pueden pasar dos cosas: que te reúnas con el Padre enseguida y lo veas al lado de Dios y de la Virgen, o que el Padre se lo pida a Dios y continúes aquí. Los dos caminos son buenos».

Se despertó temprano al día siguiente: recibió la Comunión, rezó el Rosario. Camino del quirófano dijo a quienes le acompañaban: «Estad tranquilas. No sé si el Padre me dirá, ¡Guadalupe

«Acepto la muerte, la vida, como sea. Alegre si voy pronto a Ti, o quedándome aquí para servir... Como Tú quieras».

*La operación
fue mucho
mejor de
lo que
esperaban
los médicos.
Guadalupe
estuvo
cuarenta y
ocho horas
en cuidados
intensivos.*

para arriba! O ¡quédate abajo! Todo es bueno».

La operación fue mucho mejor de lo que esperaban los médicos. Guadalupe estuvo cuarenta y ocho horas en cuidados intensivos y el día 4 de julio le trasladaron a una habitación. Pronto llamó a su casa en Madrid para decirles: «casi he sufrido una decepción, porque pensaba irme al Cielo».

Como se iba encontrando mejor y continuaba en su empeño por aprovechar el tiempo, dedicó los días siguientes a escribir sus recuerdos sobre san Josemaría. Asimismo, volvió al estudio de temas de su trabajo. Incluso, en una ocasión, pudo salir salió acompañada para visitar a la Virgen en una ermita cercana; al volver quiso subir uno de los pisos por las escaleras: «hace más de veinte años que no subo escaleras sin cansarme», comentó. Estaba alegre, seria a ratos, agradecida por tantos cuidados, en continuo diálogo con Dios.

Escribió de nuevo a Álvaro del Portillo el 10 de julio: «Querido D. Álvaro: en estos momentos en que todavía me tiembla un poco la mano quiero decirle que todas las cosas de estos días y la oración de mi cuerpo, han sido puestas, queridas, aceptadas y vividas por el Padre y por Vd.; era quizá lo único que hubiera podido hacer esta hija y hermana. Estoy muy contenta y queriendo ayudar. Muchas gracias por su carta, que es como haber estado en Roma el día que nuestro Padre se fue a la Casa del Cielo».

Todos estaban optimistas al ver su buena recuperación. Guadalupe mejoraba por días. Sin embargo, el día 14 de julio hacia las cuatro y media de la tarde, Eduardo recibió una llamada urgente: «Ven pronto porque a Guadalupe le ha pasado

algo». Encontró a su hermana con las facciones transformadas, con una respiración rápida y sofocante. Aun así, ella le dijo que no se preocupara.

Aunque se aplicaron los remedios posibles la crisis cardíaca no cedía. Recibió la Unción de enfermos y la Comunión estando consciente.

Sin ninguna queja pasó cuarenta horas en agonía. Sufrió pero estaba muy serena. Las que estaban con ella no podían casi con la pena porque veían con claridad que Guadalupe se les iba. A las seis y media de la madrugada del día 16 el corazón se paró definitivamente.

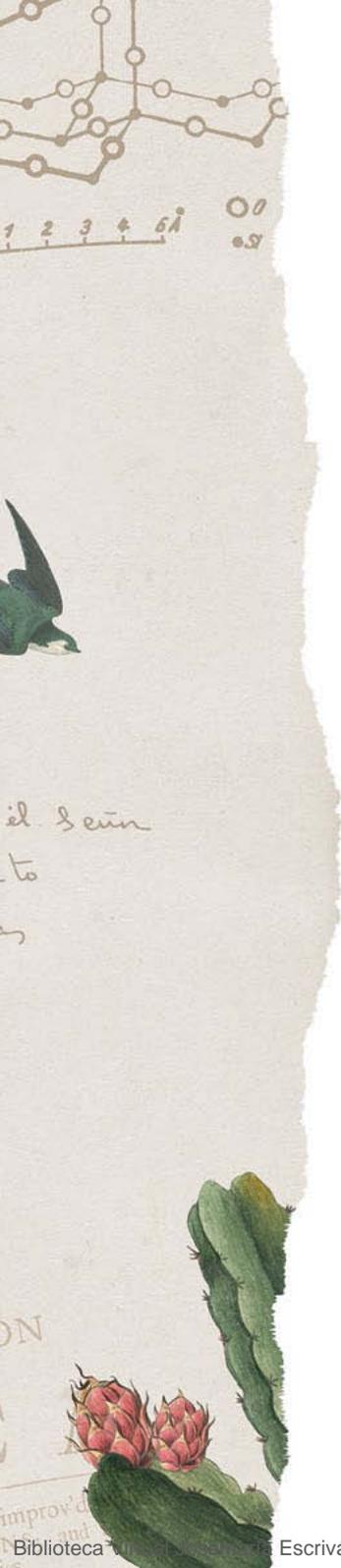
Desde la operación habían transcurrido catorce días, una propina de tiempo que Dios quiso concederle. Fueron días en los que proporcionó mucha alegría a quienes estuvieron con ella. Se traslucía, aún en esas circunstancias, lo que escribió al inicio de su camino en el Opus Dei: “soy feliz”.

No hay dos santos iguales. San Josemaría dijo en una ocasión, con palabras de Antonio Machado: “Cada caminante siga su camino”, y ella supo recorrer el suyo con alegría y decisión. Con plena libertad, escogió siempre amar a Jesucristo en medio de su actividad y servir a los demás. Nada se guardó para sí. El camino de Guadalupe no fue fácil; sin embargo, siempre dio la impresión de que lo era. La vida fue para ella una aventura humana y divina.

¿Cuál fue su secreto?, nos podríamos preguntar. Quizá la mejor respuesta la ofreció ella misma al escribir: «casi constantemente encuentro a Dios en todo; esa seguridad de Dios en mi camino, junto a mí, me da ilusión en todo». •

*El 14
de julio
sufre una
fuerte crisis
cardíaca.*

*El 16
de julio
Guadalupe
se va al
Cielo.*



1. PROGRAMA DE ACTOS

MADRID

Sábado, 18 de mayo de 2019

- 11:00 h. Santa Misa de beatificación en el Palacio Vistalegre Arena, presidida por el Cardenal Angelo Becciu.
- 19:00 h. Encuentro con Monseñor Fernando Ocariz, prelado del Opus Dei, en el Palacio Vistalegre Arena.

Domingo, 19 de mayo de 2019

- 12:00 h. Santa Misa de acción de gracias en el Palacio Vistalegre Arena, presidida por Monseñor Fernando Ocariz, prelado del Opus Dei.

Lunes, 13 de mayo – Jueves, 30 de mayo de 2019

Exposición sobre Guadalupe Ortiz de Landázuri en el colegio Tajamar.

Horario: lunes a domingo, de 10:00 a 21:00 h.

ROMA

Martes, 21 de mayo de 2019

- 19:00 h. Santa Misa de acción de gracias en la Basílica de San Eugenio, presidida por Monseñor Fernando Ocariz, prelado del Opus Dei.

PLANO Palacio de Vistalegre Arena

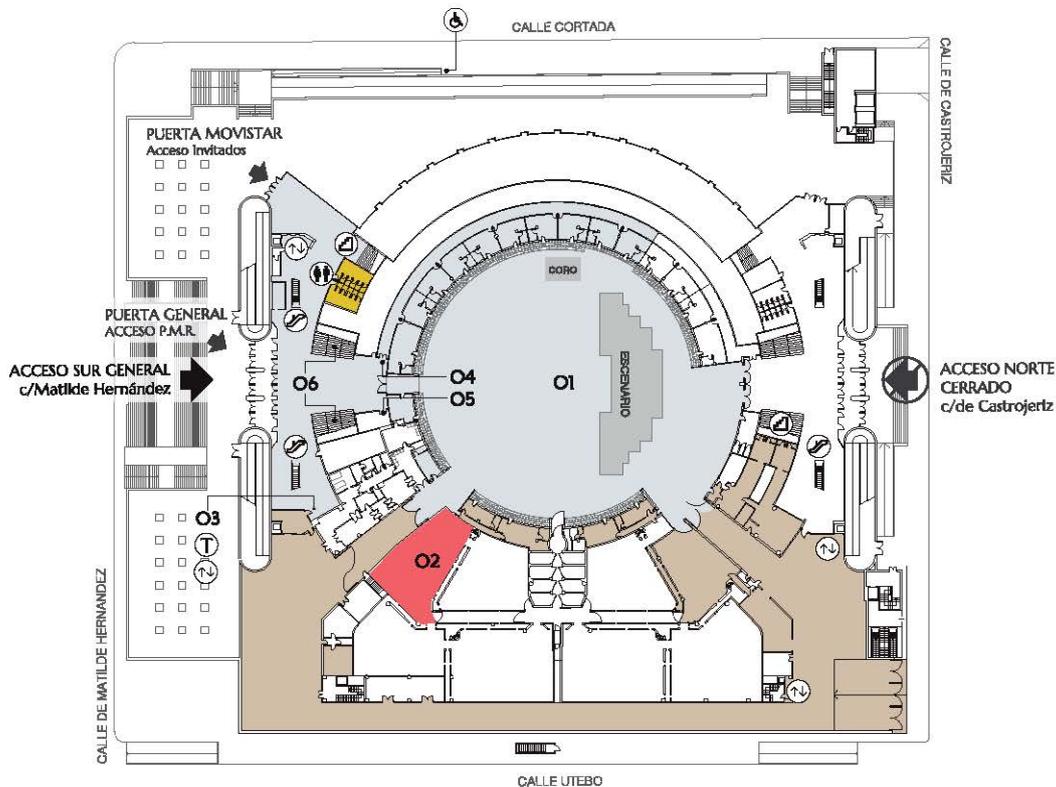
- AREA RESTRINGIDA
- SALAS
- ACCESO GENERAL
- SERVICIOS

(*) AVISO:
 Después de la ceremonia, se distribuirá la COMUNIÓN a los CELIACOS en la CAPILLA de planta primera y al resto de ASISTENTES que no hayan comulgado en la zona de CONFESIONARIOS.

LEYENDA:

- PLANTA BAJA
- O1 PISTA
 - O2 ZONA INFANTIL
 - O3 PUNTO DE RECOGIDA ZONA INFANTIL
 - O4 ACCESO A PALCOS 1-6
 - O5 ACCESO A PALCO 16
 - O6 ACCESO A ENTREPLANTA, PLANTA 1ª Y 2ª
- ENTREPLANTA
 Puertas Gradas 1 y 2
- PLANTA PRIMERA
 Confesionarios
 Capilla
- PLANTA SEGUNDA
 Puertas gradas 17 a 22
 Puertas gradas 27 a 31

- ⓘ Información
- Ⓜ Consigna
- Ⓜ Ascensor
- Ⓜ Escaleras mecánicas
- Ⓜ Escaleras
- Ⓜ Lavabos
- Ⓜ P.M.R.
- Ⓜ Tienda



2. ASISTENTES A LAS CEREMONIAS DE BEATIFICACIÓN, ACCIÓN DE GRACIAS Y ENCUENTRO CON EL PRELADO DEL OPUS DEI (MADRID)

Estos tres actos tendrán lugar en el **Palacio Vistalegre Arena**. Se trata de un edificio multiusos, concebido inicialmente como plaza de toros, situado en el barrio de Vista Alegre, en el distrito de Carabanchel (Madrid).

La apertura de puertas se realizará dos horas antes del comienzo de cada evento. Se ruega a los asistentes acudir con el tiempo suficiente para ocupar su asiento cuando empieza el acto.

Es necesario que los asistentes cuenten con una entrada específica para acceder al recinto. Las entradas son numeradas y deben presentarse, en formato papel, en la entrada y conservarse hasta la salida. Por motivos de seguridad, se desaconseja acceder al recinto con maletas, mochilas grandes y comida.

Tanto las ceremonias litúrgicas como el encuentro con el prelado del Opus Dei serán en castellano. En el caso de este último, los asistentes podrán conectarse a un servicio de traducción simultánea en inglés y francés, realizado a través de una emisora de radio FM.

Movilidad: Se recomienda a los asistentes que, en la medida de lo posible, acudan usando los siguientes medios de transporte público:

Metro: “Vista Alegre” (línea 5) y “Oporto” (línea 6).

Autobuses (EMT): Líneas: 34, 35, 47 y 341

Taxi o VTC

Las personas que dispongan de entrada PMR (para personas con movilidad reducida) pueden acudir en vehículo y hacer uso del parking del Hipercor situado debajo del Palacio Vistalegre. Este parking tiene salida en ascensor a la calle Utebo y desde allí, mediante unas rampas, se puede acceder a la puerta especialmente designada para estas personas.

Para cualquier duda puedes escribirnos a movilidad@guadalupe19.org.

La ceremonia de beatificación se retransmitirá en directo a través del canal de televisión 13Tv (España).

Tanto la Misa de la beatificación como la de acción de gracias, se podrán seguir por streaming a través de www.opusdei.org. La primera de ellas ofrecerá la posibilidad de conectarse con comentarios en inglés y francés.

Los participantes que quieran, pueden descargar la app gratuita “Beatificación Guadalupe Ortiz de Landázuri”. Disponible para Android y Apple.

Para colaborar en los gastos de la beatificación de Guadalupe pueden hacer un donativo a:

Asociación Memoria Álvaro del Portillo

Transferencia Bancaria: ES59 2100 3059 9822 0101 9501. SWIFT/BIC: CAIXESBBXXX

Bizum: Pincha en “Donar a ONG”. Código: 33364.

3. PARTICIPACIÓN VIRTUAL DESDE OTROS LUGARES

4. LIMOSNAS Y DONATIVOS

Siento mucho al Señor
a mi lado



Información útil para los asistentes



148

General and Particular DESCRIPTION
OF

AMERIC

and now improv'd
with new OBSERVATIONS, and

DOCUMENTACIÓN

Conviene llevar siempre una fotocopia de la tarjeta de identidad, carnet o pasaporte, y dejar los originales en un sitio seguro del alojamiento. Si pierde sus documentos, además de denunciar la pérdida a la policía, avise a su Embajada o Consulado en Madrid y pida instrucciones. Puede encontrar el teléfono en el SMS que ha recibido al llegar a España.



MONEDA

En España la moneda es el euro, igual que en la mayoría de los países de la Unión Europea. Un euro se divide en 100 céntimos. Hay ocho monedas diferentes: 1, 2, 5, 10, 20 y 50 céntimos, y 1 y 2 euros. Existen siete billetes diferentes de las siguientes cantidades: 5, 10, 20, 50, 100, 200 y 500 euros. Las oficinas bancarias, en las que se puede cambiar moneda, suelen estar abiertas de lunes a viernes de 08:30 a 14:00, aunque estos horarios pueden variar hasta 30 minutos de un banco a otro. Fuera de las horas indicadas, el aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas, las estaciones de tren de Atocha y Chamartín o los principales intercambiadores de autobuses –Avenida de América, Méndez Álvaro y Moncloa– cuentan con establecimientos en los que es posible cambiar de moneda. Igualmente, en las zonas más céntricas de Madrid –sobre todo en los alrededores de la Puerta del Sol– abundan los locales de cambio de moneda.





CAJEROS AUTOMÁTICOS

Madrid cuenta con numerosos cajeros automáticos que solicitan un PIN de cuatro números (asegúrese de poseer un PIN de cuatro números si usted viene de un país que exija un PIN de cinco o seis números).



TARJETAS DE CRÉDITO

En la gran mayoría de los establecimientos será posible abonar la consumición o compra con tarjeta de crédito (en el Metro sí se puede pagar con tarjeta, pero no en la red de autobuses urbanos).

American Express, Visa, MasterCard y Diners Club están ampliamente aceptadas; Discover Card no está tan extendida en España. Además, muchos dispositivos tienen pantallas en varias lenguas, tanto las locales como las de amplio uso internacional.

Si sufre la **pérdida de una tarjeta de crédito**, puede llamar a los siguientes teléfonos:

Visa: 900-99-1124

MasterCard: 91 572 03 03

Diner's Club Card: 91 211 43 00

Casi todos los establecimientos aceptan pagos con tarjetas, si bien algunos piden un mínimo de gasto (entre 5 y 10 euros). Además, antes de subirte a un taxi, si no tienes efectivo, es conveniente que preguntes si dispone de datáfono.

CHEQUES DE VIAJE

Los cheques de viaje son aceptados en bancos, agencias de viajes, hoteles y tiendas. Los más populares son los de American Express, Visa y MasterCard.



OBJETOS PERDIDOS

Los objetos perdidos en el Palacio de Vistalegre se llevarán a los puntos de información.

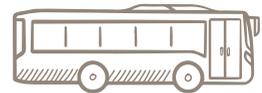
Otras oficinas de objetos perdidos:

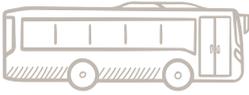
- Ayuntamiento de Madrid: Paseo Molino, 7. 280045 Madrid. Teléfono: 91 527 95 90.
- Taxi: En el plazo de 48 horas debe llamar al 91 480 46 13.
- Oficina de objetos perdidos de la Empresa Municipal de Transportes (EMT): Calle Cerro de la Plata 4, 28007 Madrid (Puente de Vallecas). Abierta de lunes a viernes de 08 a 14 horas, y con atención telefónica de 07:00 a 21:00 todos los días. Teléfono: 91 406 88 10.



TRANSPORTE PÚBLICO

El Consorcio Regional de Transportes ofrece información del transporte público en la Comunidad de Madrid: Metro, EMT (Empresa Municipal de Transportes), autobuses interurbanos y trenes de cercanías:
www.ctm-madrid.es





Para viajar en Metro de Madrid es necesario disponer de una Tarjeta “Tarjeta Multi” (2,50€) y recargarla con los títulos (billetes) que se quieran. La “Tarjeta Multi” se puede adquirir en las máquinas automáticas de Metro y Metro ligero y en algunos estancos de Madrid.

¿Qué títulos puedo recargar?

Sencillos válidos en Metro, TFM, Metro Ligero 1 y Metro Ligero Oeste. Precio: entre 1,50 y 2€, dependiendo del número de paradas.

10 Viajes válidos en Metro, TFM, Metro Ligero 1, Metro Ligero Oeste y autobuses urbanos e interurbanos. Precio: 12,20€.

Suplemento de Aeropuerto, necesario para poder entrar o salir de las estaciones de Metro de Aeropuerto T1-T2-T3 o Aeropuerto T4 si se viaja con un billete Sencillo o 10 Viajes. Precio: 3€
Títulos Turísticos (precios más abajo).

Tarjeta Turística de Transporte

La tarjeta turística permite la utilización de todos los transportes públicos de la Comunidad de Madrid sin límites dentro de la fecha de validez, por lo que es una manera práctica y rentable para moverse por la ciudad. El Abono Turístico es válido para los días naturales especificados a partir de la fecha de la primera utilización (no es necesario que coincida con la fecha de compra). La validez se extiende en los servicios nocturnos existentes hasta las 05:00 horas del último día en vigor.

El precio de la tarjeta está incluido en el precio de venta del propio billete turístico. Se pueden adquirir en máquinas automáticas de Metro y Metro Ligero y red de estancos y otros puntos de venta autorizados.

2 zonas (A y T)

¿Vas a alojarte por el **centro** y tienes pensado moverte por allí? La **Zona A** es tu opción ya que comprende los servicios:

- Metro, en todas sus líneas, dentro de esta zona. (No es necesario abonar la tarifa suplemento del Aeropuerto).
- E.M.T., en todas sus líneas de autobuses, excepto en la línea exprés al Aeropuerto.
- RENFE*, entre las estaciones de Cercanías que se incluyen en esta zona.
- Metro Ligero ML1.

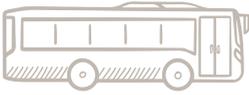
¿Vas a estar en Madrid varios días y tienes pensado visitar también los **alrededores**? La **Zona T** es tu opción ya que comprende:

- Metro, en todos los servicios. (No es necesario abonar la tarifa suplemento del Aeropuerto).
- Servicios regulares de transporte de viajeros por carretera, en todas sus líneas, dentro de esta zona.
- RENFE, en toda la red de Cercanías.
- Metro Ligero ML2, ML3 y ML4.

(*) Los títulos Turísticos no son válidos en los Servicios Regionales de RENFE Operadora.

Precios de los abonos turísticos		
	MADRID CENTRO	MADRID CENTRO Y ALREDEDORES
	ZONA A	ZONA T
1 DÍA	8,40 €	17 €
2 DÍAS	14,20 €	28,40 €
3 DÍAS	18,40 €	35,40 €
4 DÍAS	22,60 €	43 €
5 DÍAS	26,80 €	50,80 €
7 DÍAS	35,40 €	70,80 €





Taxis

- Tarifa taxi aeropuerto: 30 €.
- Radio taxi: (+34) 91 547 82 00.
- Radio taxi independiente: (+34) 91 405 12 13.
- RENFE (Ferrocarriles): (+34) 90 224 02 02.
- Taxi para personas de movilidad reducida:
(+34) 91 547 86 00 / (+34) 91 445 90 08.

Cabify

Servicio de Taxi, se utiliza a través de su App [iTunes](#) / [Google Play](#).
<https://cabify.com/es>

Apps útiles

- Bienvenidos a Madrid: [iTunes](#) · [Google Play](#)

Apps transporte público todo en uno

- Moovit: [iTunes](#) / [Google Play](#)
- Citymapper: [iTunes](#) / [Google Play](#)
- Chipi: [iTunes](#) / [Google Play](#)
- Madrid Metro Bus Cercanías:
[iTunes](#) / [Google Play](#)
- MaaS (EMT): [iTunes](#) / [Google Play](#)

INTERNET Y CONEXIONES WIFI

Prácticamente en todos los espacios y establecimientos públicos de la ciudad hay posibilidad de conexión a Internet. Unas veces el acceso es libre y en otras ocasiones hay que solicitar la contraseña. Es el caso de los cafés, restaurantes y hoteles, que lo ofrecen a sus clientes como un servicio gratuito.

Con el fin de facilitar el acceso a Internet, la ciudad de Madrid ha instalado terminales wifi de libre acceso en numerosos lugares públicos, tales como aeropuertos, autobuses municipales, centros comerciales, estaciones de Cercanías y ferrocarril, bibliotecas, museos, centros culturales, universidades y parques.

También hay wifi gratuito en el Centro de Turismo Plaza Mayor y en todos los puntos de información turística del Ayuntamiento de Madrid, así como en las oficinas de Atención al Ciudadano. Al aire libre, también es posible conectarse en algunos puntos emblemáticos de la ciudad, como la plaza de Santo Domingo, la Plaza Mayor, Callao o la plaza de Olavide.





CONSIGNAS

* *Lugares donde es posible dejar una maleta*

Además de las consignas que ofrecen los aeropuertos, se puede encontrar algunos sitios en el centro de Madrid.

- **Bag in box** (Relatores, 10)
www.baginboxlockers.com
Maleta grande: 8€. Maleta pequeña: 5€.
- **Madrid Lockers** (Plaza San Miguel, 2)
<http://madridlockers.com/>
Maleta grande: 8€. Maleta pequeña: 5€

Más en: www.esmadrid.com/consignas-madrid



RESTAURANTES

En Madrid hay muchos sitios para comer con precios muy asequibles, se puede comer bien desde 7€, aunque el promedio para un buen menú oscila entre los 10€ y 15 €.

Aquí os dejamos una serie de sitios para comer, son **cadena de restaurantes** que se encuentran con facilidad por todo Madrid:

- Vips
- Foster's Hollywood
- Pans&Company
- Domino's y Telepizza
- Goiko Grill, Burger King y McDonald's
- Ginos
- Tommy Mel's
- 100 Montaditos

Para **celíacos**: www.celiacosmadrid.org

TELÉFONOS DE INTERÉS

- Aeropuerto Adolfo Suárez (Barajas):
902 40 47 04 / 91 321 10 00.
- Emergencias: 112.
- Farmacias de guardia para los fines de semana o por la noche: 098.
- Ver también la página www.cofm.es.
- Policía municipal de Madrid: 092.
- Urgencias médicas graves: 061.
- Servicio de atención al turista extranjero:
915 488 537.



LLAMADAS DESDE ESPAÑA

Si desea llamar desde España a otro país deberá marcar 00 seguido del código del país y el número de teléfono. Puede efectuar llamadas desde cabinas telefónicas. Estas cabinas funcionan con monedas o con tarjetas que se pueden adquirir en los estancos.

Si desea que otra persona le llame a España desde el extranjero, ésta deberá marcar +34 (código de España) y, a continuación, el número de teléfono, compuesto de 9 cifras.

Si desea efectuar llamadas dentro de España deberá marcar el número sin ningún tipo de prefijos. Este número consta siempre de 9 dígitos, sea un teléfono fijo o móvil. Si desea utilizar su móvil en España debe saber que la cobertura se basa en la tecnología GSM, que no





es compatible con la de algunos países como Estados Unidos o Japón. En este caso es necesario disponer de un móvil tribanda. Si su tecnología es compatible, resulta conveniente que contacte con el operador de su país para asegurarse de que puede utilizar su móvil en España (su operador deberá activar el servicio de itinerancia internacional roaming). Una vez realizados los pasos en su país de origen, podrá utilizar el móvil en España como si su terminal fuera español: es decir, deberá marcar el 00 + el código del país que desee para realizar llamadas internacionales.



MISAS

En Madrid hay más de seiscientos lugares abiertos al público en los que se celebra la santa Misa y todos ellos tienen el horario expuesto en la página web www.misas.org.

Aquí recogemos únicamente los horarios de misas de algunas iglesias relacionadas con la historia de la beata Guadalupe Ortiz de Landázuri o con la vida de san Josemaría.

C/ Bailén, 10
Tel.: 91 542 22 00

Catedral de la Almudena

Laborables: 12:00; 18:00, 19:00.
Festivos: 10:30; 12:00; 13:00; 18:00; 19:00.

C/ San Justo, 4
Tel.: 91 548 40 11.

Basílica Pontificia de San Miguel

Laborables: 10:30; 12:30; 19:00; 20:30.
Festivos: por la mañana, cada hora a partir de las 10:30; por la tarde, 19:00 y 20:00.

Parroquia de la Virgen Milagrosa

Laborables: 7:20 (los sábados no); 9:00; 10:00;
11:00; 12:00; 19:00; 20:00.
Festivos: 9:00, 10:00; 11:00; 13:00; 19:00 y 20:00.

*C/ García de Paredes, 45
Tel.: 91 447 32 48*

Parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles

Todos los días a las 9:00; 11:00; 19:00; y 20:30.
Festivos: 9:00; 11:00; 12:00; 13:00; 19:00 y 20:30.

*C/ Bravo Murillo, 95
Tel.: 91 533 43 43*

Parroquia de San Jerónimo el Real

Laborables: a las 10:00; 12:00 y 19:00.
Festivos: a las 10:00; 12:00; 13:00; 14:00 y 19:00.

*C/ Moreto, 4
(Junto al Museo del Prado)
Tel.: 91 420 30 78*

Monasterio de Santa Isabel

Laborables: a las 8:00.
Festivos: 10:00.

*(Agustinas Recoletas)
C/ Santa Isabel, 48
Tel.: 91 539 37 20*

Parroquia de San Josemaría Escrivá

Laborables: a las 7:30; 10:30; 20:30.
Sábados a las 10:30 y 20:30.
Festivos: 10:30; 11:30; 13:00 y 19:30.

*(Aravaca)
C/ Ganímedes, 19
Tel.: 91 357 55 65*

Parroquia de San Alberto Magno

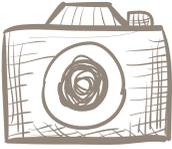
Laborables: a las 8:00; 9:00; 18:30; 20:00.
Festivos: a las 9:30; 12:00, 13:00; 18:30 y 20:30.
Vísperas de festivo: 18:30 y 20:00.

*C/ Benjamín Palencia, 9
Tel.: 91 778 20 18*

Iglesia del Espíritu Santo

Laborables: 8:00; 11:00; 14:10; 19:00; 21:00.
Sábados: 11:00 y 20:30.
Festivos: 11:15; 12:15; 13:15 y 20:30.
Vísperas de festivo: 20:30.

*C/ Serrano, 125
Tel.: 91 563 20 40*



TOP 10 PARA VISITAR EN MADRID

1# Plaza Mayor

Esta plaza porticada situada en el casco antiguo de la ciudad es el corazón del histórico Madrid de los Austrias.

Metro: Ópera (L2, L5, R); Sol (L1, L2, L3);
Tirso de Molina (L1)

Autobús: 3, 17, 18, 23, 31, 50, 65, N16, N26

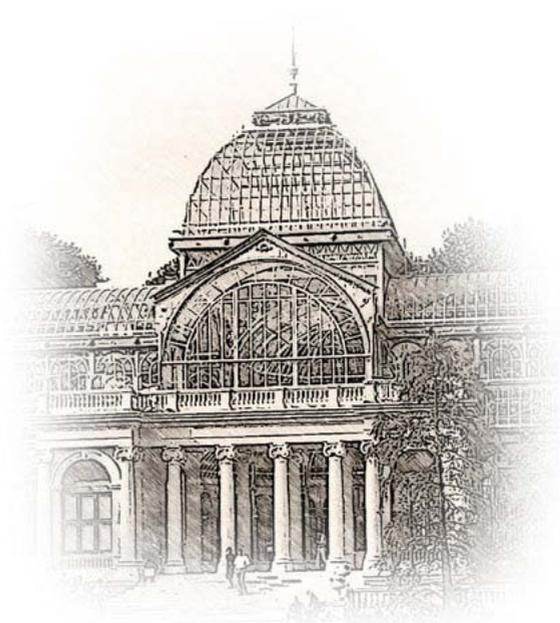
2# Parque de El Retiro

Con 125 hectáreas y más de 15.000 árboles, el parque de El Retiro es el sitio con más verde en el centro de Madrid.

Abierto todos los días. Acceso gratuito.

Metro: Retiro (L2)

Autobús: 1, 2, 9, 14, 15, 19, 20, 26, 28, 32, 51, 52,
61, 63, 74, 146, 152, 202, C1, C2



3# Puerta de Alcalá

Construida para Carlos III en el siglo XVIII, es uno de los monumentos icónicos de la ciudad.

Metro: Banco de España (L2), Retiro (L2)

Autobús: 1, 2, 9, 15, 19, 20, 28, 51, 52, 74, 146, N2, N3, N5, N6, N7, N8



4# Palacio Real

Majestuosa residencia real de los monarcas españoles. Abierto todos los días. C/ Bailén, s/n

Metro: Ópera (L2, L5, R), Plaza de España (L2, L3, L10)

Autobús: 3, 25, 39, 46, 75, 138, 148, C1

Tarifa Básica: 10 € / **Reducida:** 5 € / **De agencia:** 8 €

5# Paseo del Arte

Un recorrido imprescindible para los amantes del arte, se encuentran el Museo del Prado, el Thyssen-Bornemisza y el Reina Sofía.

Más información: www.esmadrid.com/paseo-del-arte

6# Fuente de Cibeles

Es uno de los grandes emblemas de la ciudad de Madrid y el inicio del turístico Paseo del Arte. La Fuente de Cibeles, construida en 1782, es uno de los símbolos de la ciudad. Se encuentra situada en el centro de la plaza a la que da nombre y está rodeada por los edificios del Palacio de Buenavista (Cuartel General del Ejército), Palacio de Linares (Casa de América), Palacio de Comunicaciones (antes sede de Correos y actualmente del Ayuntamiento de Madrid) y Banco de España.





7# Gran Vía

La Gran Vía es la calle más famosa de Madrid y un paseo imprescindible para todos los que visitan la ciudad. Su construcción se remonta a principios de siglo XX, en el que se construyeron grandes edificios como el Grassy, el de Telefónica o el Edificio Metrópolis, uno de nuestros favoritos de Madrid.

8# Mercado: El Rastro

Este mercado al aire libre, ubicado en el barrio de la Latina tiene más de 400 años de historia que se reflejan en los cientos de puestecillos que se sitúan alrededor de la Ribera de Curtidores. Abierto los domingos y días festivos. C/ Ribera de Curtidores y alrededores.

Metro: La Latina, línea 5; Embajadores, línea 3.

9# Puerta de Sol

La plaza de la Puerta del Sol es uno de los emblemas de Madrid. En su planta semicircular confluyen varias de las calles históricas y más transitadas de la ciudad, como Mayor, Arenal, Alcalá o Preciados, y concentra varios de los elementos más representativos de esta urbe.

Metro: Sol (L1, L2, L3)

Autobús: 3, 50, 51, N16, N26, M1



10# Catedral de la Almudena

Considerado como el edificio religioso más importante de Madrid, la Catedral de la Almudena fue la primera catedral que se consagró fuera de Roma en 1993 por el Papa Juan Pablo II. Se encuentra en frente del Palacio Real.

Horario de visita: todos los días de 9 a 20:30h.

Dirección: Calle Bailén, 10, 28013

Metro: Ópera (L2, L5, R)

Autobús: 3, 14,8

Entrada gratuita. Se solicita un donativo de 1 euro

Entrada al Museo: 6 euros



Siento un día al Señor
a mi lado



Misa de Beatificación

18 de mayo



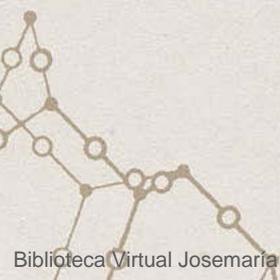
Quisiera que él
estuviera conmigo
y no pensar más
que en él



Mace
ab...
743.

148

A
General and Particular DESCRIPTION
OF
AMERICA
JOHN LUTTS, and now imp
PLANTATIONS





Señ

MISA DE BEATIFICACIÓN **62**

18 DE MAYO

I.	Decreto sobre las virtudes de la Sierva de Dios	63
II.	Celebración de la Eucaristía	70
	Ritos iniciales	71
	Rito de la beatificación	74
	Liturgia de la Palabra	80
	Liturgia eucarística	90
	Rito de la comunión	100
	Rito de conclusión	109



**BEATIFICACIÓN
DE LA VENERABLE SIERVA DE DIOS**

Guadalupe Ortiz de Landázuri

18 de Mayo 2019

PRESIDIDA POR EL REPRESENTANTE
DEL SANTO PADRE FRANCISCO
EL CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA ROMANA

Giovanni Angelo Becciu

PREFECTO DE LA CONGREGACIÓN
DE LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

Palacio de Vistalegre, Madrid

I
DECRETO SOBRE
LAS VIRTUDES DE LA SIERVA
DE DIOS

Guadalupe Ortiz de Landázuri
y Fernández de Heredia
(1916-1975)

**DECRETO SOBRE LAS VIRTUDES DE LA SIERVA
DE DIOS MARÍA **GUADALUPE ORTIZ DE
LANDÁZURI Y FERNÁNDEZ DE HEREDIA,**
FIEL LAICA DE LA PRELATURA PERSONAL
DE LA SANTA CRUZ Y OPUS DEI**

«Dios ama al que da con alegría» (2 Cor 9, 7).

La Sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri y Fernández de Heredia se entregó por entero y con alegría a Dios y al servicio de su Iglesia, y experimentó intensamente el amor divino.

Guadalupe nació en Madrid, España, el día 12 de diciembre de 1916. Era la última de los cuatro hijos de Manuel y Eulogia. Su padre era oficial del Ejército y, por esa razón, fue destinado varias veces a distintos sitios. Desde 1927 hasta 1932 vivió en el norte de África, con su mujer y su hija Guadalupe, que estudió en el colegio de los religiosos de la Compañía de María, en la ciudad de Tetuán. Desde la niñez, la Sierva de Dios mostró estar dotada de un carácter recio y valiente.

En 1933 acabó en Madrid sus estudios de bachillerato y se matriculó en la carrera de Ciencias Químicas de la universidad de la misma ciudad. En julio de 1936, poco después del comienzo de la Guerra Civil Española, su padre fue detenido y condenado a muerte en un proceso sumario. Guadalupe, con su madre y su hermano, pudo consolar a su padre antes de su fusilamiento y lo ayudó a aceptar la muerte con

espíritu cristiano. La Sierva de Dios perdonó a los que habían causado la muerte de su padre.

Acabada la Guerra Civil, continuó sus estudios con gran aplicación y esfuerzo. En 1941 comenzó la preparación para el doctorado en Química y ejerció la docencia en un instituto de enseñanza media. El 25 de enero de 1944 conoció a san Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, que fue su director espiritual. Desde entonces, Guadalupe se dedicó intensamente a la vida de oración y, después de algunos días de retiro espiritual, el 19 de marzo del mismo año, pidió la admisión en el Opus Dei, viviendo en celibato apostólico. Entendió con claridad que Dios la llamaba para servir a la Iglesia a través del trabajo hecho por amor y del apostolado en las circunstancias de la vida ordinaria.

San Josemaría le encargó la dirección de algunas iniciativas de evangelización en Madrid y en Bilbao. En octubre de 1947 Guadalupe regresó a la universidad para continuar los estudios de doctorado. A fines de 1949 se le preguntó si estaba dispuesta a trasladarse a México para empezar allí la labor apostólica del Opus Dei.

Guadalupe se preparó con fe y entusiasmo para este nuevo encargo. El día 5 de marzo de 1950 se trasladó con otras dos mujeres del Opus Dei a la Ciudad de México. En abril del mismo año pusieron en marcha una residencia para estudiantes universitarias; estas conservan hoy en su memoria la delicadeza y entrega con

que la Sierva de Dios cuidaba de su formación cristiana. Con ellas daba catequesis a los niños de los suburbios más pobres; y asistía a los enfermos en un dispensario ambulante que creó con la ayuda de una amiga médico.

De acuerdo con el obispo de Tacámbaro, puso todo su empeño en la promoción social de las campesinas de aquella región, procurando que aprendieran oficios manuales, a leer y a escribir. Con precarios medios de transporte, viajaba a los diferentes lugares para visitar a las familias de aquellas jóvenes. Arrostró peligros y dificultades con admirable fortaleza y proporcionó a aquellas gentes, con cariño y una gran paciencia, una formación humana y cristiana básica. Pronto estas actividades apostólicas se difundieron por otras ciudades de la República Mexicana. En 1952 Guadalupe ayudó en los comienzos de las labores apostólicas emprendidas en una vieja hacienda, llamada Montefalco. Con gran sacrificio y la cooperación de mucha gente, la hacienda se convirtió en una casa para retiros espirituales que incluiría también una escuela agraria y un centro de formación profesional y de alfabetización.

En 1956 la Sierva de Dios fue llamada a Roma para ayudar a san Josemaría en el gobierno del apostolado de las mujeres del Opus Dei. Pero a los pocos meses Guadalupe enfermó de una grave dolencia de corazón, a consecuencia de la cual hubo de sufrir, en julio de 1957, una importante intervención quirúrgica. Desde 1958 vivió en Madrid, España, donde volvió a ejercer la

docencia en un instituto y después en la Escuela Femenina de Peritos Industriales. En el año 1965 obtuvo el doctorado de investigación en Química y se le concedió, unánimemente, el premio extraordinario por su tesis doctoral. A pesar de su delicada salud, siguió dedicándose con solicitud y entusiasmo al apostolado con chicas jóvenes. Dirigió también un centro de estudios de ciencias domésticas y otras iniciativas.

A inicios de los años 1970 comenzó a empeorar de su cardiopatía y el día 1 de julio de 1975 debió someterse a una operación muy peligrosa. Durante la convalecencia le sobrevino una repentina crisis y el 16 del mismo mes, día dedicado a la Santísima Virgen del Carmen, entregó piadosamente su alma al Señor.

Sobresalen en Guadalupe la alegría contagiosa, la fortaleza para afrontar las adversidades, el optimismo cristiano en circunstancias difíciles y su entrega a los demás. Su fe teologal relucía sobre todo en el amor a la Santísima Eucaristía y en la aceptación alegre de la voluntad de Dios. Cultivaba la esperanza, acrisolada con el correr de los años. Vivió de modo heroico la caridad con Dios y con el prójimo. Realizaba sus prácticas de piedad con gran devoción y frecuentemente rezaba ante el sagrario. Impulsada por la gracia divina, llegó a una armoniosa unidad de vida y ofrecía a Dios las diversas tareas de su vida diaria. Se dirigía a la Santísima Virgen María con gran afecto, sobre todo en su advocación de Nuestra Señora de Guadalupe.

Se mostraba solícita con las necesidades de los demás. Se comportaba con idéntica delicadeza y amabilidad con las jóvenes universitarias, con las campesinas, con las alumnas de las escuelas en las que enseñó y con sus amigas.

Siempre estuvo preparada para ser útil a los demás y para obedecer. Estaba dotada de muchas cualidades humanas y profesionales, pero nunca se jactaba; al contrario, estaba dispuesta a servir a los demás y escogía para sí los trabajos más humildes. Vivió con gran sobriedad y aceptó con alegría las privaciones que con frecuencia pasaba cuando empezaba la actividad apostólica en alguna ciudad. Cumplía con tenacidad y perfección los encargos que se le encomendaban y empleaba sus ratos libres en ocupaciones provechosas, mostrándose afable y dispuesta para servir a otros. Cuando enfermó, se esforzó perseverantemente en seguir realizando sus tareas.

El proceso diocesano sobre la vida, las virtudes y la fama de santidad se instruyó en la curia de la archidiócesis de Madrid. Se inició el 18 de noviembre de 2001 y se clausuró el 18 de marzo de 2005. La Congregación de las Causas de los Santos decretó su validez el 17 de febrero de 2006. Una vez completada la Positio, se procedió a examinar, según las normas previstas, si la Sierva de Dios practicó heroicamente las virtudes. El 7 de junio de 2016 tuvo lugar el congreso peculiar de los consultores teólogos, que se pronunciaron positivamente. Los

cardenales y obispos, reunidos en sesión ordinaria el 2 de mayo de 2017, presidida por mí, cardenal Angelo Amato, reconocieron que Guadalupe había ejercido las virtudes teologales, las cardinales y las anejas en grado heroico.

El Sumo Pontífice Francisco, después de haber recibido del que suscribe, cardenal prefecto, una relación detallada de todas las fases anteriormente expuestas, acogiendo y ratificando los pareceres de la Congregación de las Causas de los Santos, en la fecha de hoy ha declarado: *Constan las virtudes teologales de la Fe, la Esperanza y la Caridad, tanto con Dios como con el prójimo, así como las virtudes cardinales de la Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza, con las otras virtudes anejas, en grado heroico, de la Sierva de Dios María Guadalupe Ortiz de Landáuzuri y Fernández de Heredia, fiel laica de la Prelatura personal de la Santa Cruz y Opus Dei, en el caso presente y para los efectos de que se trata.*

El Santo Padre ha dispuesto que este Decreto se publique, conforme a derecho, y se incluya en las actas de la Congregación de las Causas de los Santos. Dado en Roma, el día 4 del mes de mayo del año del Señor 2017. ●

Angelus Card. AMATO, S.D.B., *Prefecto*

✠ MARCELLUS BARTOLUCCI,
Arzobispo titular de Bevagna, *Secretario*

II
CELEBRACIÓN
DE LA EUCARISTÍA

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

El coro y la asamblea cantan Celebra il Signore terra tutta:

Celebra il Signore terra tutta,
servite il Signore in esultanza
ed entrate dinanzi a Lui con
lieti canti.

1. Manifestò la sua gloria
nell'umiltà della sua carne.
Lo Spirito l'ha esaltato
rivelando in lui la sua giustizia.

2. Manifestò la sua sapienza,
agli angeli la sua gloria;
fu annunziato ai pagani
il Vangelo della sua salvezza.

3. La tua Parola la si diffonde,
risveglia i cuori alla fede.
La Chiesa canta la tua gloria,
o Signore, re dell'universo.

El representante del Santo Padre:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. Amén.

La paz esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa de silencio. Después todos dicen:

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

El representante del Santo Padre:

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

El coro y la asamblea cantan alternativamente las siguientes invocaciones:

Kyrie
(De Angelis)

Ký- ri- e, e- lé- ison *bis* Christe,
e- lé- i- son. *bis* Ký-ri-e,
e- lé- i- son. Ký- ri- e,
e- lé- i- son.

The image shows a musical score for a Kyrie. It consists of four staves of music, each with a corresponding line of lyrics. The lyrics are: "Ký- ri- e, e- lé- ison bis Christe," "e- lé- i- son. bis Ký-ri-e," "e- lé- i- son. Ký- ri- e," and "e- lé- i- son." The word "bis" is written in red in the original image. The music is written in a simple, rhythmic style with square notes and stems.

RITO DE LA BEATIFICACIÓN

Se acerca a la sede del representante del Santo Padre el prelado del Opus Dei con el postulador, y pide que se proceda a la beatificación de la Venerable Sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri.

El prelado:

Eminencia reverendísima,
el Prelado del Opus Dei pide humildemente
a Su Santidad el Papa Francisco
que se digné inscribir en el número de los Beatos
a la Venerable Sierva de Dios
Guadalupe Ortiz de Landázuri, fiel laica.

El postulador lee algunas notas biográficas de la Sierva de Dios.

A continuación el representante del Santo Padre da lectura a la Carta Apostólica en latín. Todos se ponen en pie.

LITTERÆ APOSTOLICÆ

Nos, vota Fratris Nostri Caroli S.R.E. Cardinalis Osoro Sierra, Archiepiscopi Metropolitæ Matritensis, Reverendi Domini Ferdinandi Ocáriz, Prælaturæ Personalis Sanctæ Crucis et Operis Dei Prælati, necnon plurimorum aliorum Fratrum in Episcopatu multorum-que christifidelium explentes,

CARTA APOSTÓLICA

Nos, acogiendo el deseo de nuestro hermano el Cardenal de la Santa Iglesia Romana Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid, y de Mons. Fernando Ocáriz, Prelado de la Prelatura personal de la Santa Cruz y Opus Dei, así como de muchos otros hermanos en el episcopado y de numerosos fieles, después

de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabilis Serva Dei Maria Guadalupe Ortiz de Landázuri y Fernández de Heredia, christifidelis laica Prælaturæ Personalis Sanctæ Crucis et Operis Dei, quæ Domino Iesu vitam suam munifice præbuit, fratribus cum gaudio serviens cotidiana munera explicando, Beatæ nomine in posterum appelletur atque die duodevicesima mensis Maii quotannis in locis et modis iure statutis celebrari possit.

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, die XXI mensis Aprilis, anno Domini bismillesimo undevicesimo, Pontificatus Nostri septimo.

Franciscus

de haber obtenido el parecer de la Congregación de las Causas de los Santos, con nuestra autoridad apostólica concedemos que la Venerable Sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri y Fernández de Heredia, fiel laica de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei, que entregó generosamente su vida al Señor, sirviendo con alegría a sus hermanos en la realización de las tareas cotidianas, de ahora en adelante sea llamada Beata, y se pueda celebrar cada año, en los lugares y según los modos establecidos por el derecho, el día 18 de mayo.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 21 de abril del año 2019, séptimo de mi Pontificado.

Francisco

Terminada la lectura, la asamblea entona el canto de alabanza y se descubre la imagen de la Beata. Durante el canto se llevan en procesión reliquias de la Beata, dejándolas al lado del altar y adornándolas con velas y flores. El representante del Santo Padre las inciensa.

Todos cantan:

Chri- stus vin- cit, Chri- stus re- gnat,
Chri- stus Chri- stus ím- pe- rat.

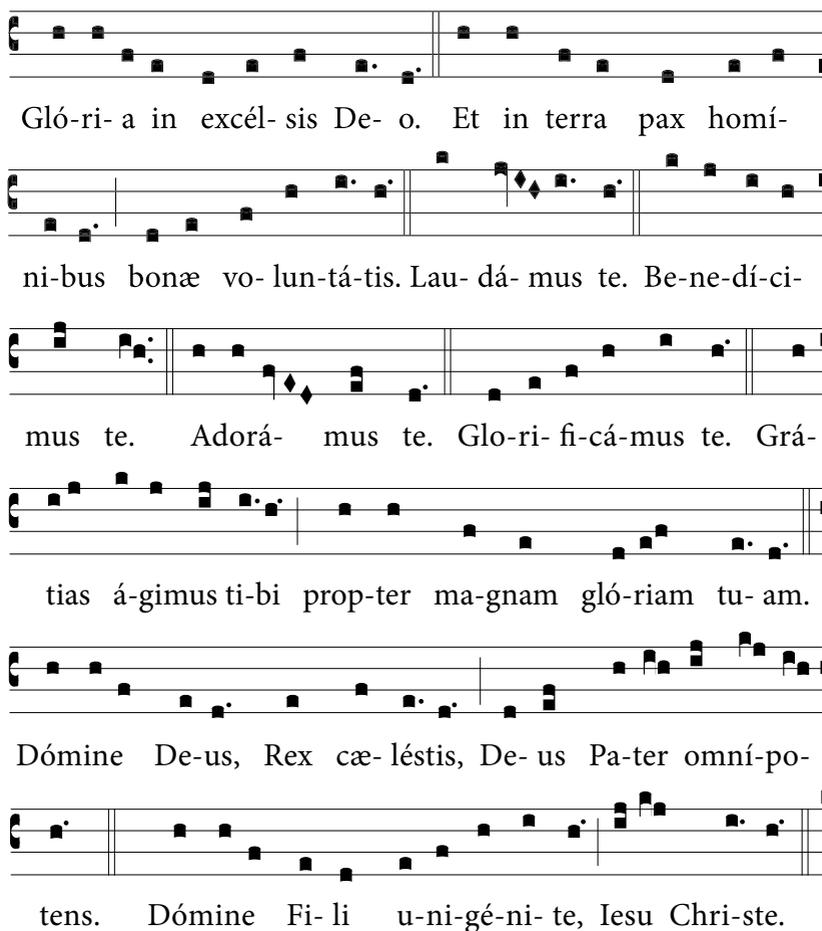
El prelado del Opus Dei lee la fórmula de agradecimiento, acompañado del postulador.

La Prelatura del Opus Dei,
en comunión con la Iglesia que está en Madrid
y los numerosos devotos de la nueva beata,
agradecidos al Sucesor del Apóstol Pedro, Papa Francisco,
dan gracias al Padre de Jesucristo y Padre nuestro,
al Dios tres veces santo,
y elevan el himno de alabanza
por haber proclamado beata
a la Venerable Sierva de Dios
Guadalupe Ortiz de Landázuri.

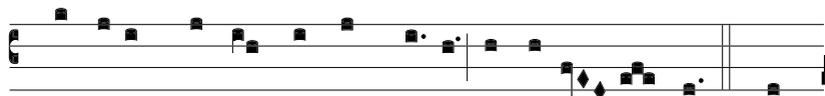
El prelado del Opus Dei y el postulador intercambian un abrazo de paz con el representante del Papa. En este momento, el representante del Santo Padre entrega al prelado y al postulador copia de la Carta Apostólica.

A continuación el representante del Santo Padre entona el

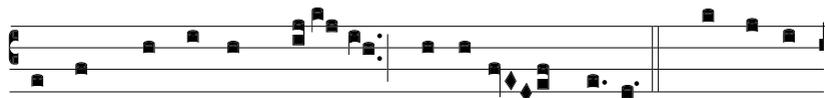
Gloria
(De Angelis)



Gló-ri-a in excél-sis De-o. Et in terra pax homí-
ni-bus bonæ vo-lun-tá-tis. Lau-dá-mus te. Be-ne-dí-ci-
mus te. Adorá-mus te. Glo-ri-fi-cá-mus te. Grá-
tias á-gimus ti-bi prop-ter ma-gnam gló-riam tu-am.
Dómine De-us, Rex cæ-léstis, De-us Pa-ter omní-potens.
Dómine Fi-li u-ni-gé-ni-te, Iesu Chri-ste.



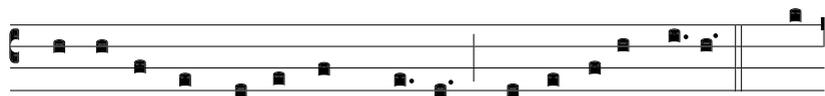
Dómine De-us, Agnus De-i, Fí-li-us Pa-tris. Qui



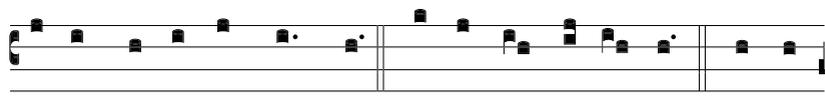
tol-lis peccá-ta mun-di, mi-seré-re no-bis. Qui tol-lis



pec-cáta mun-di, súsci-pe depre-ca-ti-ónem no-stram.



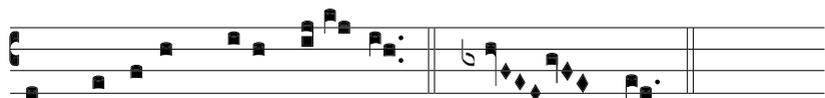
Qui se-des ad déxte-ram Pa-tris, mi-se-ré-re nobis. Quó-



ni-am tu so-lus Sanc-tus. Tu so-lus Dómi-nus. Tu so-



lus Al-tíssi-mus, Ie-su Chris-te. Cum Sancto Spí-ri-tu,



in gló-ri-a De-i Pa-tris. A-men.

Oración colecta

El representante del Santo Padre:

Oremos.

Oh Dios, que has dado a la beata Guadalupe la gracia de transformar su trabajo cotidiano en lugar de encuentro con Cristo y de servicio al prójimo, concédenos, siguiendo su ejemplo, transmitir a nuestros hermanos la fe y la alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

Hch 4, 32-35

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

V. Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial

Sal 102 (103), 1b-2.2-4.8-9.13-14.17-18a

La asamblea repite:

R. Bendice, alma mía, al Señor.

1. Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R.**
2. Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa,
y te colma de gracia y de ternura. **R.**
3. El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo. **R.**
4. Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por los que lo temen;
porque él conoce nuestra masa,
se acuerda de que somos barro. **R.**
5. Pero la misericordia del Señor
dura desde siempre y por siempre,
para aquellos que lo temen;
su justicia pasa de hijos a nietos,
para los que guardan la alianza. **R.**

Segunda lectura

Solo busco una cosa: corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

Flp 3, 8-14

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya lo haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

V. Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación al Evangelio

Mientras el diácono lleva solemnemente el Libro de los Evangelios al ambón, la asamblea aclama a Cristo, presente en su Palabra.

El coro:



¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya!



¡A - le - lu - ya, a - le - lu - ya!

La asamblea repite:

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.

El coro:

Permaneced en mi amor –dice el Señor–; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante.

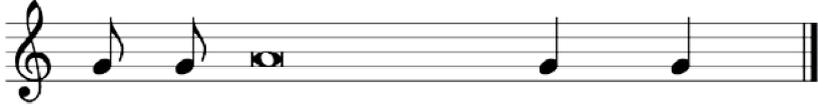
La asamblea repite:

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.

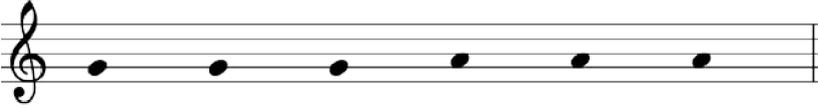
Evangelio

Vosotros sois la luz del mundo

El diácono:



El Se - ñor esté con vo - so - tros.



R. Y con tu es - pí - ri - tu.



V. Lectura del santo Evangelio según san Ma - te - o.



R. Glo - ria a ti, Se - ñor.

Mt 5, 13-16

Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa.

Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.



V. Pa - la - bra del Se - ñor.



R. Glo - ria a ti, Se - ñor Je - sús.

El representante del Santo Padre pronuncia la homilía.

Después la asamblea afirma su adhesión a la fe recitando el Credo:

Oración de los fieles

El representante del Santo Padre:

Hermanos y hermanas,
Jesús Señor nuestro llama a todos a la santidad.
Por intercesión de la nueva beata Guadalupe
pidamos al Padre que escuche las oraciones
que el Espíritu Santo suscita en nuestro corazón.

La asamblea repite:



R. Ky - ri - e, e - lé - i - son.

1. Por la Santa Iglesia,
sacramento universal de salvación,
para que el Espíritu Santo la conserve en la unidad,
la refuerce en la fe y la colme de esperanza de modo que,
a través de la santidad de sus fieles,
se extienda cada vez más por toda la tierra. Oremos.

2. Por el Santo Padre Francisco,
elegido por Dios como sucesor de Pedro
y Pastor de la grey de Cristo;
por el Cardenal Angelo Becciu,
representante del Santo Padre en esta celebración;
y por el Cardenal Carlos Osoro,
Obispo de la diócesis de Madrid
a la que perteneció la nueva beata,
para que ejerzan su ministerio con la sabiduría,
el consuelo y la fortaleza del Espíritu Santo. Oremos.

3.

4.

5.

6.

El representante del Santo Padre:

R.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Mientras se llevan al altar las ofrendas, se entona el canto del ofertorio.

Totus tuus Maria.
Gratia plena,
Dominus tecum.
Totus tuus,
ora pro nobis,
Maria, Maria.

Durante el canto el representante del Santo Padre ofrece el pan, mientras dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este pan,
fruto de la tierra y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;
él será para nosotros pan de vida.

Después echa en el cáliz el vino, con un poco de agua, mientras dice en voz baja:

El agua unida al vino sea signo
de nuestra participación en la vida divina
de quien ha querido compartir nuestra condición humana.

El representante del Santo Padre dice en secreto:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este vino,
fruto de la vid y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;
él será para nosotros bebida de salvación.

El representante del Santo Padre, inclinándose ante el altar, dice en voz baja:

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito
y nuestro espíritu humilde;
que este sea hoy nuestro sacrificio
y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Inciensa las ofrendas y el altar, después se lava las manos diciendo en voz baja:

Lava del todo mi delito, Señor,
limpia mi pecado.

El representante del Santo Padre invita a la oración:

Orad, hermanos,
para que este sacrificio, mío y vuestro,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

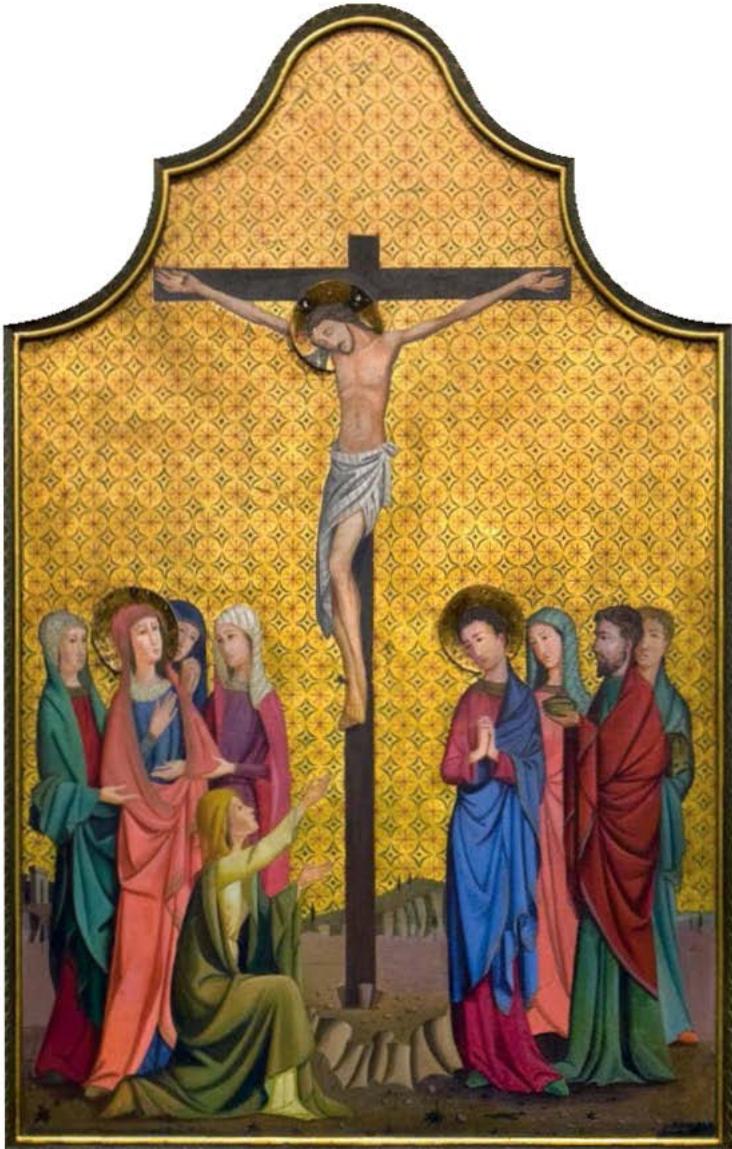
**R. El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de tu nombre,
para nuestro bien
y el de toda su santa Iglesia.**

Oración sobre las ofrendas

El representante del Santo Padre:

Te presentamos, Señor,
estas ofrendas en la memoria de la Beata Guadalupe,
rogándote, humildemente,
que nos alcancen el perdón y la salud eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.



PLEGARIA EUCARÍSTICA

El representante del Santo Padre:

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

Prefacio

La gloria de los santos

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo, Dios Todopoderoso y eterno.

Porque eres glorificado
en la asamblea de los santos,
y, al coronar sus méritos,
coronas tu propios dones.

Tú nos ofreces el ejemplo de su vida,
la ayuda de su intercesión
y la participación en su destino;
para que, animados por tan abundantes testigos,
cubramos sin desfallecer la carrera que nos corresponde
y alcancemos, con ellos,
la corona de gloria que no se marchita,
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,
con los ángeles y los arcángeles
y con la variada asamblea de los santos,
te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Todos cantan:

Sanctus

(De Angelis)

Sanc- tus, Sanctus, Sanc- tus Dó- mi- nus De-
us Sá- ba- oth. Pleni sunt cæ- li et ter-
ra gló- ri- a tu- a. Ho- sánna in excél- sis.
Be- ne- díc- tus qui ve- nit in nómine Dó- mi- ni.
Ho- sán- na in excél- sis.

The image shows a musical score for the Sanctus (De Angelis). It consists of six staves of music with lyrics underneath. The lyrics are: "Sanc- tus, Sanctus, Sanc- tus Dó- mi- nus De- us Sá- ba- oth. Pleni sunt cæ- li et ter- ra gló- ri- a tu- a. Ho- sánna in excél- sis. Be- ne- díc- tus qui ve- nit in nómine Dó- mi- ni. Ho- sán- na in excél- sis." The music is written in a single system with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The lyrics are aligned with the notes on the staves.

Plegaria Eucarística III

El representante del Santo Padre:

Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

El representante del Santo Padre y los concelebrantes:

Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,
de manera que se conviertan
en el Cuerpo y ✠ la Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,
que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo,
la noche en que iba a ser entregado,
tomó pan,
y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

El representante del Santo Padre presenta al pueblo la hostia consagrada y hace genuflexión en señal de adoración.

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz,
dando gracias te bendijo
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

El representante del Santo Padre presenta al pueblo el cáliz consagrado y hace genuflexión en señal de adoración.

El representante del Santo Padre:



V. Este es el Sacramento de nues - tra - fe.

Todos cantan:



R. A- nuncia-mos tu muerte, pro-clamamos tu re - s-urrección.



Ven Se - ñor Je - sús.

El representante del Santo Padre y los concelebrantes:

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,
para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Un concelebrante:

Que él nos transforme en ofrenda permanente
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:
con María, la Virgen, Madre de Dios, su esposo san José,

los apóstoles y los mártires, la Beata Guadalupe
y todos los santos,
por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Otro concelebrante:

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
a tu servidor, el Papa Francisco,
al obispo de esta diócesis Carlos,
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia.
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

El representante del Santo Padre y los concelebrantes:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

Todos cantan :



A- men, A- men, A- men.

RITO DE LA COMUNIÓN

Oración del Señor

El representante del Santo Padre:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Todos cantan :



Pa- dre nues-tro, que es-tás en el cie- lo, san- ti- fi- ca- do se- a



tu Nom-bre; ven- ga a no- so- tros tu rei- no; hágase tu volun-



tad en la tierra co-mo en el cie- lo. Da- nos hoy nuestro pan



de ca- da dí- a; per- do- na nues- tras o- fen- sas, como también



nosotros perdonamos a los que nos o- fen- den; no nos dejes



caer en la ten- ta- ción y lí- bra- nos del mal.

El representante del Santo Padre:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos:

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz

El representante del Santo Padre:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
«La paz os dejo, mi paz os doy»;
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

El representante del Santo Padre:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

El diácono:

Daos fraternalmente la paz.

Los asistentes se dan la paz.

Fracción del Pan

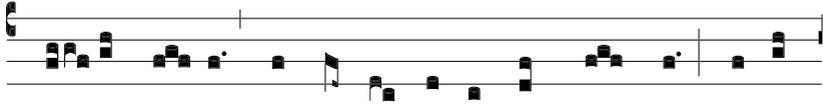
El representante del Santo Padre dice en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo,
unidos en este cáliz,
sean para nosotros alimento de vida eterna.

Todos cantan :

Agnus Dei

(De Angelis)



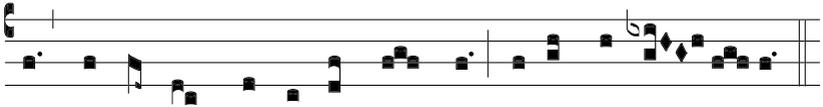
Agnus De - i, qui tol - lis pec - cá - ta mun - di: mi - se -



ré - re no - bis. Agnus De - i, qui tol - lis



peccá - ta mun - di: mi - se - ré - re no - bis. A - gnus De -



i, qui tol - lis peccá - ta mun - di: dona no - bis pa - cem.

El representante del Santo Padre dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo,
que, por voluntad del Padre,
cooperando el Espíritu Santo,
diste con tu muerte la vida al mundo,
líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre,
de todas mis culpas y de todo mal.
Concédeme cumplir siempre tus mandamientos
y jamás permitas que me separe de ti.

O bien:

Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre
no sea para mí un motivo de juicio y condenación,
sino que, por tu piedad,
me aproveche para defensa de alma y cuerpo
y como remedio saludable.

El representante del Santo Padre:

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos:

**R. Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

Cantos de comunión

Pan divino, gracioso

Pan divino, gracioso, sacrosanto
manjar que da sustento al alma mía:
dichoso fue aquel día, punto y hora,
que en tales dos especies Cristo mora,
que si el alma está dura,
aquí se ablandará con tal dulzura.

El pan que estás mirando, alma mía,
es Dios que en ti reparte gracia y vida
y, pues que tal comida te mejora,
no dudes de comerla desde ahora,
que, aunque estuvieres dura,
aquí te ablandarás con tal dulzura.

Ave Verum

1. Ave, ave verum corpus na-
tum
de María vírgine,
vere passum immolátum in
cruce pro hómine.

2. Cuius latus perforátum unda
fluxit et ságuine,
esto nobis praegustátum in
mortis exámine.

1. Salve, Verdadero Cuerpo
nacido de la Virgen María,
verdaderamente atormentado,
sacrificado en la cruz por la hu-
manidad.

2. De cuyo costado perforado
fluyó agua y sangre; sé para no-
sotros un anticipo en el trance
de la muerte.

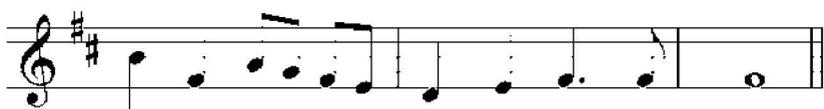
ANIMA CHRISTI



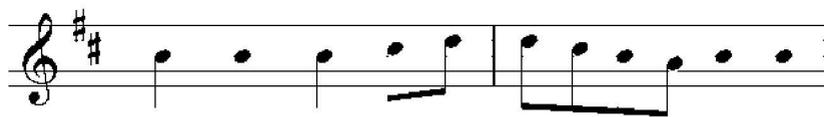
R. Anima Chri-sti, sanctí- fi-ca me. Corpus Chri-sti,



sal- va me. Sanguis Chri- sti, i- né- bri- a me.



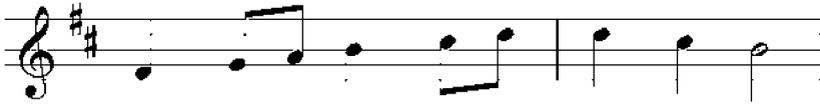
A- qua lá- te-ris Chri- sti, la- va me.



1. Pás- sio Chri- sti, con- fór- ta __ me. __
2. Ne per- mít- tas a te me se- pa- rá- ri.
3. Et iube me ve- ní- re ad te, __



O__ bo- ne Ie- su, ex- áu- di me.
 Ab ho- ste ma- lí-gno de- fén- de me.
 ut cum sanc- tis tu- is __ lau- dem te



In- tra ___ vúl- ne- ra tu- a
In ho- ra mor- tis ___ me- æ
per in- fi- ní- ta ___ sæ- cu- la



ab - scón- de, ab- scón- de me.
vo- ca ___ me ___ vo- ca me.
sæ- cu- ló- rum. ___ A- men.

R. Anima Christi, sanctífica me. Corpus Christi, salva me. Sanguis Christi, inébria me. Aqua láteris Christi, lava me.

2. Pássio Christi, confórta me. O bone Iesu, exáudi me. Intra vúlnera tua abscondé me. **R.**

3. Ne permíttas a te me separári. Ab hoste máligno defénde me. In hora mortis meæ voca me. **R.**

4. Et iube me veníre ad te, ut cum sanctis tuis laudem te per infiní- ta sæcula sæculórum. Amen. **R.**

R. Alma de Cristo, santifica me. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriága me. Agua del costado de Cristo, lávame.

2. Pasió de Cristo, confórtame. Oh buen Jesús, óyeme. Dentro de tus llagas, escóndeme. **R.**

3. No permitas que me separe de ti. Del maligno enemigo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame. **R.**

4. Y mándame ir a ti, para que con tus santos te alabe por los siglos de los siglos. Amén. **R.**

Oración después de la comunión

El representante del Santo Padre:

Oremos.

Dios todopoderoso,
la eficacia divina de este sacramento
nos ilumine e inflame
en esta fiesta de la Beata Guadalupe,
para que ardamos siempre en santos deseos
y abundemos en obras buenas.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

El prelado del Opus Dei y después el cardenal arzobispo de Madrid dirigen unas palabras a todos los asistentes.

RITO DE CONCLUSIÓN

Bendición

El representante del Santo Padre:

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Dios, Nuestro Padre,
que nos ha convocado hoy para celebrar
la beatificación de tu sierva Guadalupe os bendiga,
os proteja y os confirme en su paz.

R. Amén.

V. Cristo, el Señor,
que ha manifestado en la Beata Guadalupe
una fuerza renovadora del Misterio pascual,
os haga auténticos testigos de su Evangelio.

R. Amén.

V. El Espíritu Santo,
que en la Beata Guadalupe nos ha ofrecido
un ejemplo de caridad evangélica,
os consiga la gracia de acrecentar en la Iglesia
la verdadera comunión de fe y amor.

R. Amén.

V. Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre ✠, Hijo ✠ y Espíritu ✠ Santo,
descienda sobre vosotros.

R. Amén.

El diácono:



R. A - nun-ciad a todos la alegría del Señor re - su - ci - ta - do.



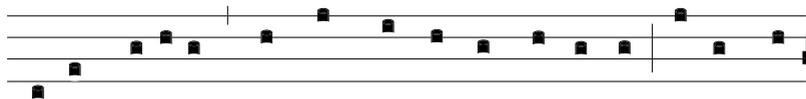
V. Po - déis ir en paz.

Todos:

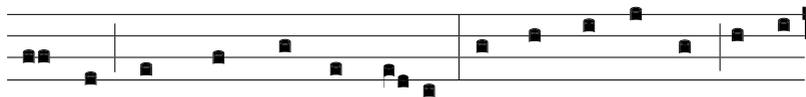


R. De - mos gra - cias a Dios.

Salve Regina



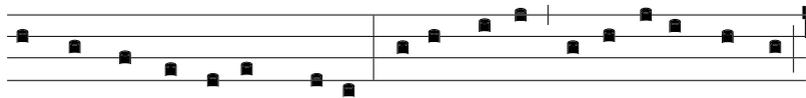
Salve, Regína, ma- ter mi- se- ri- córdi- æ, vi- ta, dul-



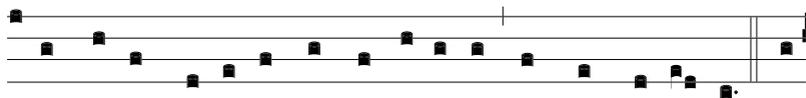
cé- do, et spes nostra, sal-ve. Ad te clamá-mus, éxsu-



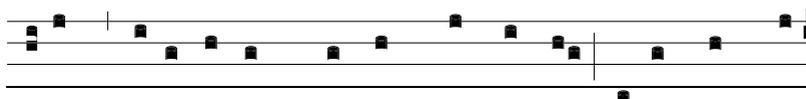
les, fíli-i Evæ. Ad te suspi-rá-mus, gemén-tes et flen-tes



in hac la-crimá-rum valle. Eia ergo, advocá-ta nostra,



illos tu-os mi-se-ri- córdes ó-cu-los ad nos convérte. Et



Iesum, bene-díctum fruc-tum ventris tui, nobis post hoc

Siento un dolor al estar
a mi lado



Misa de Acción de Gracias

19 de mayo

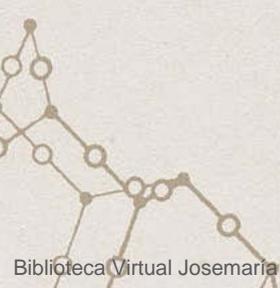
Quisiera que él
estuviera conmigo
y no pensar más
que en él



Mace
ab...
743.

148

A
General and Particular DESCRIPTION
OF
AMERIC
MAN-LUTTS, and now imp
PLANTATIONS





Señ

MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS **114** **19 DE MAYO**

Celebración de la Eucaristía	116
Ritos iniciales	117
Liturgia de la Palabra	122
Liturgia eucarística	129
Rito de la comunión	141
Rito de conclusión	147



SANTA MISA EN
ACCIÓN DE GRACIAS
POR LA BEATIFICACIÓN DE

Guadalupe Ortiz de Landázuri

19 de Mayo 2019

DOMINGO V DE PASCUA

Palacio de Vistalegre, Madrid

Fragmento de la carta escrita por el Prelado del Opus Dei Mons. Fernando Ocáriz al conocerse la fecha de la beatificación

La beatificación de Guadalupe pone de relieve cómo una vida al servicio de Dios y de los demás, también de los más necesitados, puede estar llena de alegría y sentido, tal como vemos en la existencia de la futura beata. Guadalupe supo encontrar a Dios en el desempeño cotidiano de su labor científica y docente, en las distintas tareas de formación y gobierno que san Josemaría le encomendó, y en la enfermedad, llevada con gran espíritu cristiano.

Quienes la conocieron destacan su alegría y su buen humor – enraizados en la conciencia de saberse hija de Dios –, unidos a una determinación e iniciativa que forjaron en ella un corazón universal. Su ejemplo es reflejo de cómo “el Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere santos y no

espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada” (*Gaudete et Exsultate*, n. 1).

Considero una providencial coincidencia que la beatificación haya tenido lugar en el aniversario de la Primera Comunión de Guadalupe. Este hecho nos recuerda que “poner a Jesús en el centro de nuestra vida significa adentrarse más en la oración contemplativa en medio del mundo, y ayudar a los demás a ir por caminos de contemplación” (*Carta Pastoral*, 14-II-2017).

Guadalupe es la primera fiel laica del Opus Dei en ser elevada a los altares. Como un resello del camino que el Señor hizo ver a san Josemaría el 2 de octubre de 1928, del que acabamos de celebrar el 90º aniversario.

CELEBRACIÓN
DE LA EUCARISTÍA

RITOS INICIALES

Canto de entrada

El coro y la asamblea cantan Tollite hostias:

Tollite hostias,
et adorare Dominum in atrio
sancto eius.

Levantad las ofrendas,
y adorad a Dios
en su atrio santo.

Laetentur coeli, et exultet terra!
A facie Domini, quoniam venit,
alleluia!

Alégrense los cielos, y regocíjese
la tierra delante de la presencia de
Dios, porque Él viene. ¡Aleluya!

El celebrante:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

R. Y con tu espíritu.

En el domingo, principalmente en el tiempo pascual, puede hacerse la bendición y aspersion del agua en memoria del bautismo. Si el rito se celebra dentro de la misa, ocupa el lugar del acto penitencial al comienzo de la misa.

Después del saludo, el celebrante, teniendo delante el recipiente con el agua que va a ser bendecida, invita al pueblo a orar con estas palabras:

Invoquemos, queridos hermanos, a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Después de un breve silencio, prosigue diciendo:

Señor, Dios todopoderoso,
escucha las oraciones de tu pueblo,
ahora que recordamos
la acción maravillosa de nuestra creación
y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención;
dígnate bendecir ✠ esta agua.
La creaste para hacer fecunda la tierra
y para favorecer nuestros cuerpos
con el frescor y la limpieza.
La hiciste también instrumento de misericordia
al librar a tu pueblo de la esclavitud
y al apagar con ella su sed en el desierto;
por los profetas la revelaste como signo de la nueva Alianza
que quisiste sellar con los hombres.
Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán,
renovaste nuestra naturaleza pecadora
en el baño del nuevo nacimiento.
Que esta agua, Señor,
avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo
y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos
bautizados en la Pascua.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

A continuación, el celebrante toma el hisopo, se rocía a sí mismo y a los ministros, después al clero y al pueblo. Mientras tanto, se canta un himno.

Terminado el canto, el celebrante dice:

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

R. Amén.

A continuación, aclamando a Dios, se canta el Gloria.

Gloria

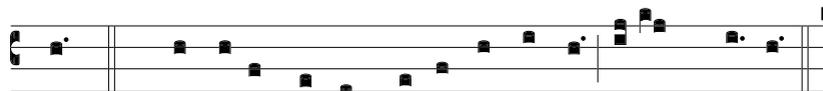
(De Angelis)



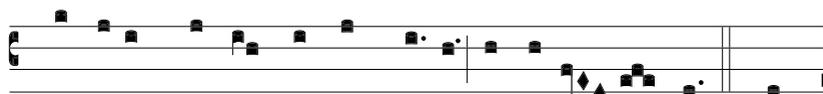
Gló-ri-a in excél-sis De-o. Et in terra pax homí-
ni-bus bonæ vo-lun-tá-tis. Lau-dá-mus te. Be-ne-dí-ci-
mus te. Adorá-mus te. Glo-ri-fi-cá-mus te. Grá-
tias á-gimus ti-bi prop-ter ma-gnam gló-riam tu-am.



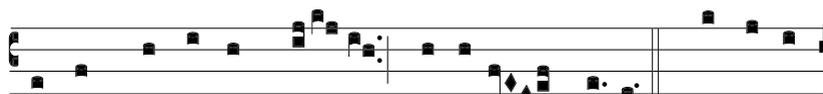
Dómine De-us, Rex cæ-léstis, De-us Pa-ter omní-po-



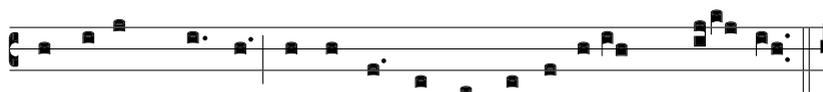
tens. Dómine Fi-li u-ni-gé-ni-te, Iesu Chri-ste.



Dómine De-us, Agnus De-i, Fí-li-us Pa-tris. Qui



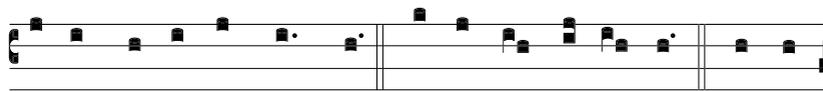
tol-lis peccá-ta mun-di, mi-seré-re no-bis. Qui tol-lis



pec-cáta mun-di, súsci-pe depre-ca-ti-ónem no-stram.



Qui se-des ad déxte-ram Pa-tris, mi-se-ré-re nobis. Quo-



ni-am tu so-lus Sanc-tus. Tu so-lus Dómi-nus. Tu so-

lus Al-tíssi- mus, Ie-su Christe. Cum Sancto Spí-ri-tu,
 in gló-ri- a De-i Pa- tris. A- men.

Oración colecta

El celebrante:

Dios todopoderoso y eterno,
 lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual,
 para que, quienes, por tu bondad,
 han sido renovados en el santo bautismo,
 den frutos abundantes con tu ayuda y protección
 y lleguen a los gozos de la vida eterna.
 Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Contaron a la Iglesia lo que Dios había hecho por medio de ellos.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

14,21b-27

En aquellos días, Pablo y Bernabé volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios. En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia.

Y después de predicar la Palabra en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían encomendado a la gracia de Dios para la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

V. Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial

Sal 144,8-9.10-11.12-13ab (R./ cfr. 21b.27)

La asamblea repite:

R. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.

V. El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R.**

V. Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. **R.**

V. Explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad. **R.**

Segunda lectura

Dios enjugará toda lágrima de sus ojos

Lectura del libro del Apocalipsis

21,1-5a

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo. Y oí una gran voz desde el trono que decía: «He aquí la

morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el “Dios con ellos” será su Dios». Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto ni dolor, porque lo primero ha desaparecido. Y dijo el que está sentado en el trono: «Mira, hago nuevas todas las cosas».

V. Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación al Evangelio

Mientras el diácono lleva solemnemente el Libro de los Evangelios al ambón, la asamblea aclama a Cristo, presente en su Palabra.

El coro:



La asamblea repite:

Allelúia, allelúia, allelúia.

El coro:

Os doy un mandamiento nuevo –dice el Señor–: que os améis unos a otros como yo os he amado.

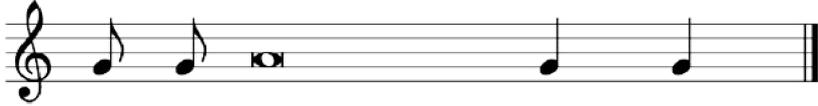
La asamblea repite:

Allelúia, allelúia, allelúia.

Evangelio

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros.

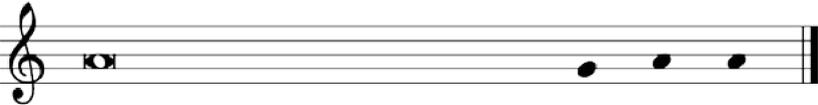
El diácono:



El Señor esté con vo- so- tros.



R. Y con tu es - pí - ri - tu.



V. Lectura del santo Evangelio según san Ju- an.



R. Glo- ria a ti, Se - ñor.

13,31-33a.34-35

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».



V. Pa - la - bra del Se - ñor.



R. Glo - ria a ti, Se - ñor Je - sús.

El celebrante pronuncia la homilía.

Después la asamblea afirma su adhesión a la fe recitando el Credo.

Credo Apostólico

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.

Oración de los fieles

El celebrante:

En medio de la alegría de la Pascua,
animados por el testimonio de entrega generosa y alegre
de la beata Guadalupe,
elevemos al Señor nuestra oración,
rogándole que, del mismo modo que
escuchó las súplicas de su Hijo amado,
se digne atender nuestras humildes peticiones.

La asamblea responde:

R. Te rogamos, óyenos.

1. Por la Santa Iglesia,
signo e instrumento de salvación universal,
para que el Espíritu Santo
la conserve en la unidad y la refuerce en la fe,
y así el conocimiento y el amor de Cristo Resucitado
se extiendan cada vez más por toda la tierra.
Roguemos al Señor. **R.**

2. Por el Romano Pontífice,
nuestro amadísimo Papa Francisco,
para que el Señor llene de abundantes frutos sobrenaturales
su actividad como Pastor supremo de la Iglesia;
y por el Cardenal Carlos Osoro,
pastor de la Iglesia en Madrid,
para que la conduzca siempre
en la fortaleza y el amor de Dios.
Roguemos al Señor. **R.**

3. Por el Prelado del Opus Dei,
Mons. Fernando Ocáriz,

y por todos los fieles de la Prelatura,
sacerdotes y laicos, para que,
a ejemplo de la beata Guadalupe,
sepan transformar su trabajo cotidiano
en lugar de encuentro con Cristo y de servicio al prójimo.
Roguemos al Señor. **R.**

4. Por todos los cristianos,
para que a ejemplo de la beata Guadalupe
sepan vivir una vida de servicio a Dios y de los demás,
también de los más necesitados,
y de ese modo, con su ejemplo,
su palabra y su alegría,
acerquen a sus parientes, amigos y conocidos a Jesucristo.
Roguemos al Señor. **R.**

5. Por todos los que participamos en esta Eucaristía,
para que estemos siempre disponibles
a los más necesitados en la familia,
en el trabajo y en la sociedad,
viviendo una auténtica caridad,
que se manifieste en gestos concretos.
Roguemos al Señor. **R.**

El celebrante:

Dios Padre misericordioso,
por intercesión de la beata Guadalupe
escucha las súplicas que con piedad filial te dirigimos,
concédenos la gracia de saber realizar
el trabajo ordinario con amor
y hacer partícipes de nuestra fe y alegría
a todas las personas que nos rodean.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Mientras se llevan al altar las ofrendas, se entona el canto del ofertorio.

Ave María
Grátia plena,
Dóminus tecum.
Benedícta tu in muliéribus,
et benedíctus fructus ventris
tui, Iesus.
Santa María, Santa María, María,
ora pro nobis,
nobis peccatoribus,
nunc et in ora mortis nostrae.
Amen

Dios te salve, María,
llena eres de Gracia,
el Señor es contigo.
Bendita tú eres entre todas las
mujeres, y bendito es el fruto de
tu vientre, Jesús.
Santa María, Santa María, María
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra
muerte.
Amén.

Durante el canto, el celebrante ofrece el pan, mientras dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este pan,
fruto de la tierra y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;
él será para nosotros pan de vida.

Después echa en el cáliz el vino, con un poco de agua, mientras dice en voz baja:

El agua unida al vino sea signo
de nuestra participación en la vida divina
de quien ha querido compartir nuestra condición humana.

El celebrante dice en secreto:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este vino,
fruto de la vid y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;
él será para nosotros bebida de salvación.

El celebrante, inclinándose ante el altar, dice en voz baja:

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito
y nuestro espíritu humilde;
que este sea hoy nuestro sacrificio
y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Inciensa las ofrendas y el altar, después se lava las manos diciendo en voz baja:

Lava del todo mi delito, Señor,
limpia mi pecado.

El celebrante invita a la oración:

Orad, hermanos,
para que este sacrificio, mío y vuestro,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

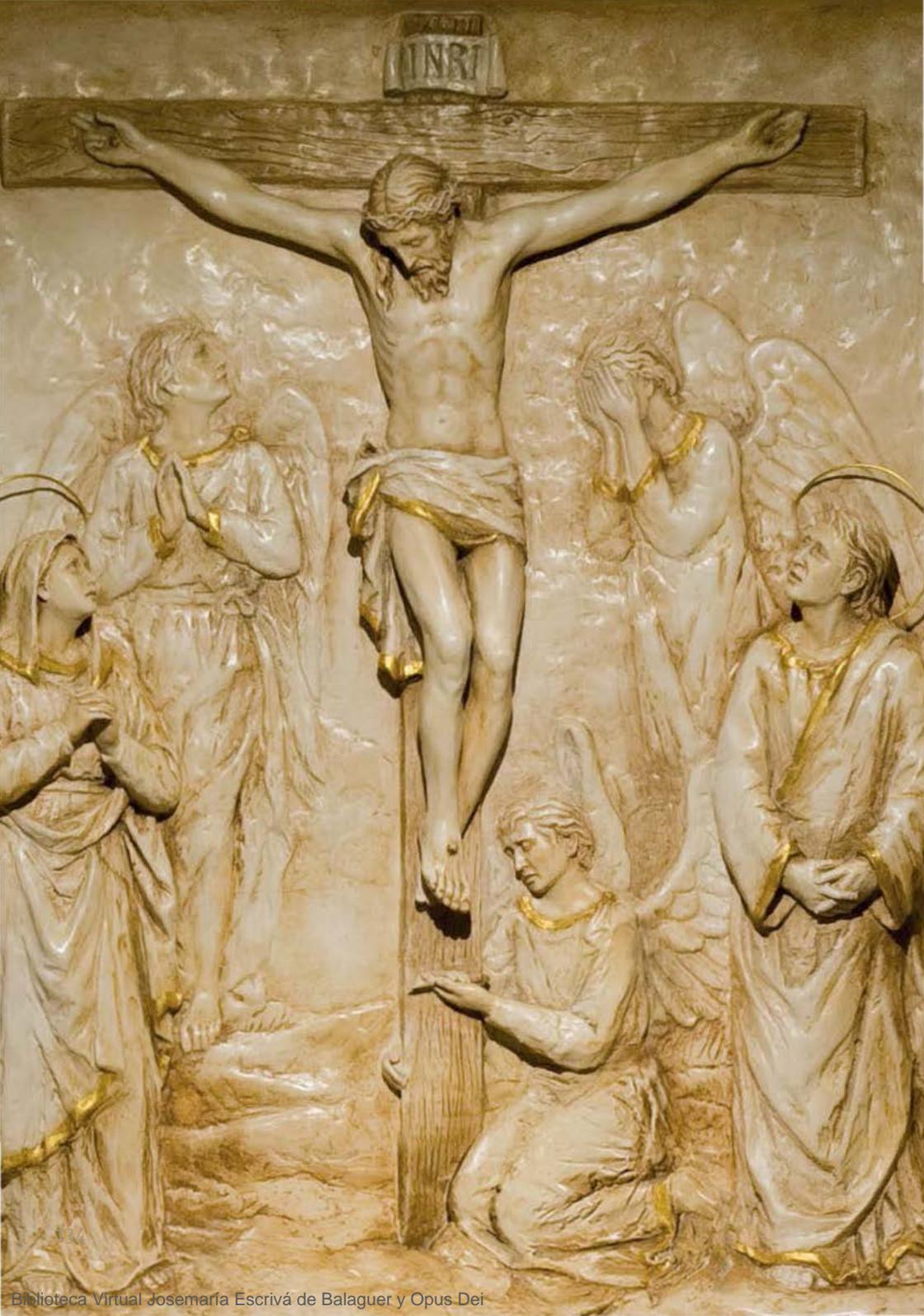
**R. El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de tu nombre,
para nuestro bien
y el de toda su santa Iglesia.**

Oración sobre las ofrendas

El celebrante:

Oh, Dios,
que nos haces partícipes de tu única y suprema divinidad
por el admirable intercambio de este sacrificio,
concédenos alcanzar en una vida santa
la realidad que hemos conocido en ti.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.



PLEGARIA EUCARÍSTICA

El celebrante:

V. El Señor esté con vosotros.

R. **Y con tu espíritu.**

V. Levantemos el corazón.

R. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. **Es justo y necesario.**

Prefacio Pascual I

El Misterio Pascual

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
glorificarte siempre, Señor;
pero más que nunca exaltarte
en este tiempo
en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Porque él es el verdadero Cordero
que quitó el pecado del mundo;
muriendo destruyó nuestra muerte,
y resucitando restauró la vida.

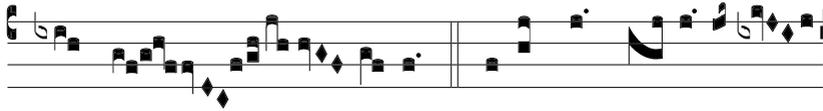
Por eso, con esta efusión de gozo pascual,
el mundo entero se desborda de alegría,
y también los coros celestiales,
los ángeles y los arcángeles,
cantan el himno de tu gloria diciendo sin cesar:

Todos cantan:

Sanctus
(De Angelis)



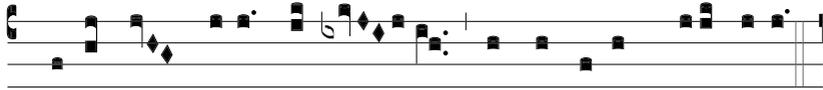
Sanc- tus, Sanctus, Sanc- tus Dó- mi- nus De-



us Sá- ba- oth. Pleni sunt cæ- li et ter-



ra gló- ri- a tu- a. Ho- sánna in excél- sis.



Be-ne-díc- tus qui ve- nit in nómine Dó- mi- ni.



Ho-sán- na in excél- sis.

Plegaria Eucarística I

El celebrante:

Padre misericordioso,
te pedimos humildemente,
por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,
que aceptes y bendigas estos ✠ dones,
este sacrificio santo y puro que te ofrecemos,
ante todo, por tu Iglesia santa y católica,
para que le concedas la paz, la protejas,
la congregues en la unidad
y la gobiernes en el mundo entero,
con tu servidor el Papa Francisco,
con el Obispo de esta diócesis de Madrid, Carlos,
y conmigo, indigno siervo tuyo,
y todos los demás obispos que, fieles a la verdad,
promueven la fe católica y apostólica.

Un concelebrante:

Acuérdate Señor, de tus hijos [N. y N.]
y de todos los aquí reunidos,
cuya fe y entrega bien conoces;
por ellos y todos los suyos,
por el perdón de sus pecados
y la salvación que esperan,
te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen,
este sacrificio de alabanza,
a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

Otro concelebrante:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia,
veneramos la memoria,

ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;
la de su esposo, San José;
la de los santos apóstoles y mártires
Pedro y Pablo, Andrés,
(Santiago y Juan,
Tomas, Santiago, Felipe,
Bartolomé, Mateo,
Simón y Tadeo; Lino, Cleto, Clemente, Sixto,
Cornelio, Cipriano,
Lorenzo, Crisógono,
Juan y Pablo,
Cosme y Damián),
y la de todos los santos;
por sus méritos y oraciones
concédenos en todo tu protección.

El celebrante:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos
y de toda tu familia santa;
ordena en tu paz nuestros días,
líbranos de la condenación eterna
y cuéntanos entre tus elegidos.

El celebrante y los concelebrantes:

Bendice y santifica esta ofrenda, Padre,
haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti:
que se convierta para nosotros
en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado,
Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, la víspera de su Pasión,
tomó pan en sus santas y venerables manos,
y, elevando los ojos al cielo,
hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso,
dando gracias te bendijo,
lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

*Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena
y lo adora haciendo genuflexión.*

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó este cáliz glorioso
en sus santas y venerables manos,
dando gracias te bendijo
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.

HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

*Muestra el cáliz consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal
y lo adora haciendo genuflexión.*

El celebrante:



V. Este es el Sacramento de nues - tra - fe.

Todos cantan:



R. A-nun-cia-mos tu muerte, proclamamos tu re-su-rrec-ción.



R. Ven Se- ñor Je- sús.

El celebrante y los concelebrantes:

Por eso, Padre,
nosotros, tus siervos,
y todo tu pueblo santo,
al celebrar este memorial
de la muerte gloriosa de Jesucristo,
tu Hijo, nuestro Señor,
de su santa resurrección del lugar de los muertos
y de su admirable ascensión a los cielos,
te ofrecemos, Dios de gloria y majestad,
de los mismos bienes que nos has dado,
el sacrificio puro, inmaculado y santo:
pan de vida eterna
y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala,
como aceptaste los dones del justo Abel,
el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe,
y la oblación pura
de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso,
que esta ofrenda sea llevada a tu presencia,
hasta el altar del cielo,
por manos de tu ángel,
para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
al participar aquí de este altar,
seamos colmados de gracia y bendición.

Un concelebrante:

Acuérdate también, Señor,
de tus hijos [N. y N.],
que nos han precedido con el signo de la fe
y duermen ya el sueño de la paz.

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo,
concédeles el lugar del consuelo,
de la luz y de la paz.

Otro concelebrante:

Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos,
que confiamos en tu infinita misericordia,
admiténos en la asamblea
de los santos apóstoles y mártires
Juan el Bautista, Esteban,
Matías y Bernabé,
(Ignacio, Alejandro,
Marcelino y Pedro,
Felicidad y Perpetua,

Águeda, Lucía,
Inés, Cecilia, Anastasia),
y de todos los santos;
y acéptanos en su compañía,
no por nuestros méritos,
sino conforme a tu bondad.

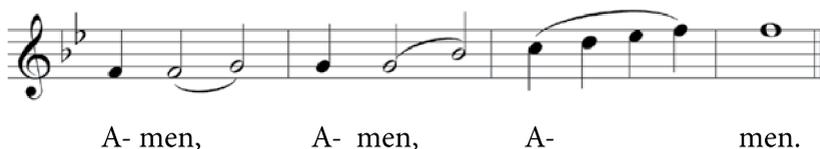
El celebrante:

Por Cristo, Señor nuestro.
Por quien sigues creando todos los bienes,
los santificas, los llenas de vida, los bendices
y los repartes entre nosotros.

El celebrante y los concelebrantes:

V. Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

Todos cantan:



RITO DE LA COMUNIÓN

Oración del Señor

El celebrante:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Todos cantan:



Pa-ter nos-ter qui es in cæ-lis sanc-ti-fi-cé-tur no-men
tu-um; advé-ni-at re-gnum tuum; fi-at volún-tas tu-a,
sic-ut in cælo, et in terra. Pa-nem no-strum co-ti-di-á-
num da nobis hó-die; et di-mít-te no-bis débi-ta nostra,
sic-ut et nos di-mít-ti-mus debi-tó-ri-bus no-stris; et ne nos
indú-cas in tenta-ti-ó-nem; sed líbera nos a ma-lo.

El celebrante:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos:

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz

El celebrante:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
«La paz os dejo, mi paz os doy»;
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

El celebrante:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

El diácono:

Daos fraternalmente la paz.

Los asistentes se dan la paz.

Fracción del Pan

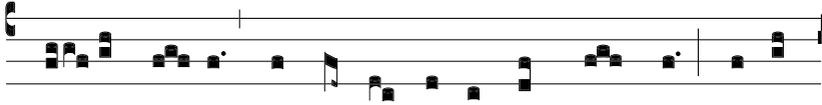
El celebrante dice en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo,
unidos en este cáliz,
sean para nosotros alimento de vida eterna.

Todos cantan:

Agnus Dei

(De Angelis)



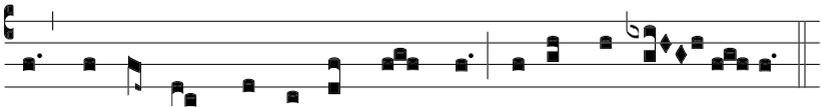
Agnus De - i, qui tol-lis pec-cá - ta mun - di: mi-se-



ré - re no - bis. Agnus De - i, qui tol - lis



peccá - ta mun - di: mi - se - ré - re no - bis. A - gnus De-



i, qui tol- lis peccá - ta mun - di: dona no-bis pa-cem.

El celebrante dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo,
que, por voluntad del Padre,
cooperando el Espíritu Santo,
diste con tu muerte la vida al mundo,
líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre,
de todas mis culpas y de todo mal.
Concédeme cumplir siempre tus mandamientos
y jamás permitas que me separe de ti.

O bien:

Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre
no sea para mí un motivo de juicio y condenación,
sino que, por tu piedad,
me aproveche para defensa de alma y cuerpo
y como remedio saludable.

El celebrante:

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor

Todos:

**R. Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

Cantos de comunión

Panis Angelicus

1. Panis angélicus fit panis hóminum; dat panis cáelicus figuris términum; O res mirábilis: mandúcat Dóminum pauper, servus et húmilis.

2. Te, trina Déitas únaque, póscimus: sic nos tu vísitas, sicut te cólimus; per tuas sémitas duc nos quo téndimus, ad lucem quam inhábitas. Amen.

1. El pan angelical se convierte en pan de los hombres; el pan del cielo acaba con las antiguas figuras: ¡Oh, cosa admirable! se alimentan del Señor los pobres, los siervos y los humildes.

2. Te rogamos, Dios, uno en tres, que así vengas a nosotros, como a ti te damos culto. Por tus caminos guíanos adonde anhelamos, a la luz en la que moras. Amen.

Nada te turbe, nada te espante

Nada te turbe, nada te espante;
quien a Dios tiene nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante;
sólo Dios basta.

Todo se pasa, Dios no se muda,
La paciencia todo lo alcanza.

En Cristo mi confianza,
y de Él solo mi asimiento;
en sus cansancios mi aliento,
y en su imitación mi holganza.

Aquí estriba mi firmeza,
aquí mi seguridad,
la prueba de mi verdad,
la muestra de mi firmeza.
Ya no durmáis, no durmáis,
pues que no hay paz en la tierra.

No haya ningún cobarde,
aventuremos la vida.
No hay que temer, no durmáis,
aventuremos la vida.

Ave Verum

1. Ave, ave verum corpus natum de María vírgine, vere passum immolátum in cruce pro hómine.

2. Cuius latus perforátum unda fluxit et ságuine, esto nobis praegustátum in mortis exámine.

1. Salve, Verdadero Cuerpo nacido de la Virgen María, verdaderamente atormentado, sacrificado en la cruz por la humanidad.

2. De cuyo costado perforado fluyó agua y sangre; sé para nosotros un anticipo en el trance de la muerte.

Oración después de la comunión

El celebrante:

Asiste, Señor, a tu pueblo
y haz que pasemos del antiguo pecado
a la vida nueva
los que hemos sido alimentados
con los sacramentos del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

Bendición

El celebrante:

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Dios, que por la resurrección de su Unigénito
os ha redimido y adoptado como hijos,
os llene de alegría con sus bendiciones.

R. Amén.

V. Y ya que por la redención de Cristo
recibisteis el don de la libertad verdadera,
por su bondad recibáis también la herencia eterna.

R. Amén.

V. Y, pues confesando la fe
habéis resucitado con Cristo en el bautismo,
por vuestras buenas obras
merezcáis ser admitidos en la patria del Cielo.

R. **Amén.**

V. Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

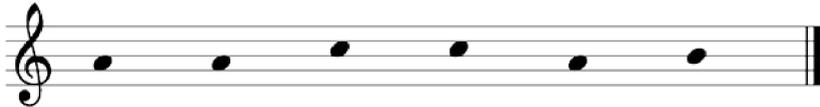
R. **Amén.**

El diácono:



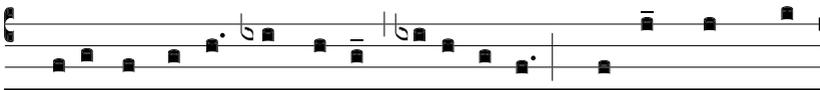
V. Po- déis ir en paz.

Todos:

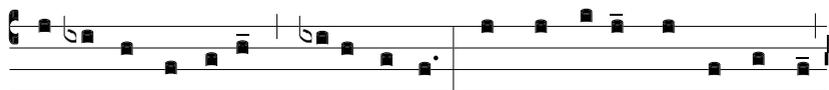


R. De- mos gra- cias a Dios.

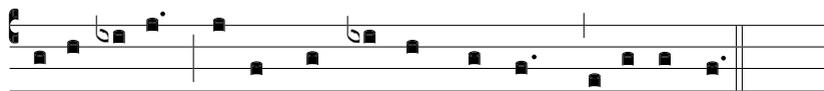
Regina Cæli



Regí-na cæ-li * læ- tá-re, alle-lú-ia Qui- a quem me-



ru- í-sti portá-re, alle- lú- ia: Re- sur-réxit sic- ut di- xit



alle- lú- ia: O-ra pro no- bis De- um, alle- lú- ia.

Nascosta Rosa

Nascosta rosa,
io sento il tuo profumo divino,
che il cuore mi solleva e mi riposa
quando si fa più ripido il cammino.

Nell'aspro calle
sparso di lacrime e d'amara noia,
quando fioristi Tu, Fiorin di Valle,
è nata la sorgente della gioia.

Fiore stellare,
quando la notte abbatta l'alto muro,
Tu sarai lì, ridente, a preparare
la dolce fine del cammin sicuro.

Nascosta rosa,
Fiorin di Valle.



el de un
to

ON



UNIVERSIDAD CENTRAL

c/ San Bernardo, 49

Guadalupe era una estudiante responsable y con muy buenas calificaciones, que dirigió sus pasos hacia una carrera de Ciencias. En 1933 se matriculó en la Facultad de Ciencias (que hasta 1974 reunía las actuales de Químicas, Físicas, Matemáticas, Biológicas y Geológicas) en la Universidad Central de Madrid, heredera de la antigua Universidad de Alcalá, y que luego se convertiría en la actual Universidad Complutense.

El cierre de la Universidad durante los años de la contienda civil española retrasó su licenciatura hasta 1940. ●



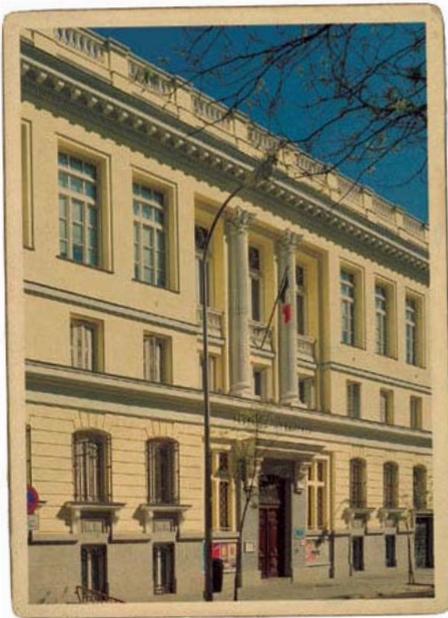
LICEO FRANCÉS

c/ Marqués de la Ensenada, 12

Una vez terminada la guerra civil, Guadalupe reanudó sus estudios universitarios y obtuvo la licenciatura. En ese mismo año de 1940, comenzó a desarrollar su vocación por la enseñanza, que no abandonaría hasta el final de su vida.

Impartió asignaturas de Ciencias en dos colegios de Madrid: el de las religiosas de la Bienaventurada Virgen María, conocido como Irlandesas, y el Liceo Francés, que se había

fundado en Madrid en el año 1919, continuando la labor iniciada en 1884 por el Colegio de la Sociedad Francesa de Beneficencia. En los años 40 se ubicaba en la calle Marqués de la Ensenada número 12, muy cercano a su domicilio. Actualmente, se encuentran allí, junto con los números 8 y 10, el servicio Cultural, el Consulado de Francia y el Instituto Francés. Desde el curso 1969-1970, el centro educativo se trasladó a un edificio de nueva planta situado en el Parque del Conde de Orgaz, al noreste de la capital, debido al aumento del alumnado. ●





RESIDENCIA ZURBARÁN

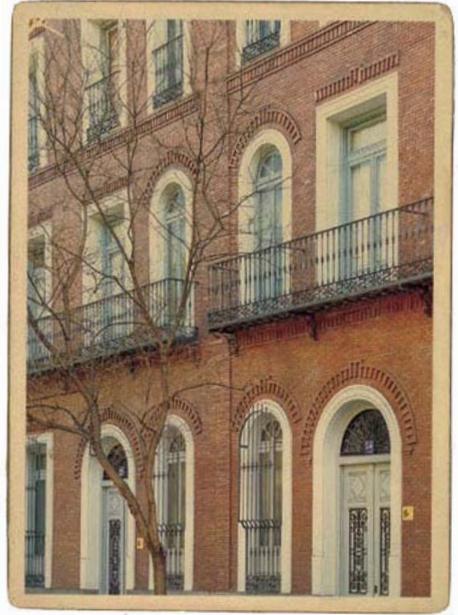
c/ Zurbarán, 26

La Residencia Universitaria Zurbarán comenzó en septiembre de 1947 y fue la primera obra apostólica corporativa que desarrollaron las mujeres del Opus Dei, con una optimista visión de futuro pues, en aquella época, solamente el 13,7 por ciento de los estudiantes universitarios eran mujeres.

Guadalupe fue su primera Directora y trabajó con esfuerzo para sacarla adelante. Además de las residentes, otras universitarias y jóvenes profesionales frecuentaban la casa. Unas y otras siempre encontraron el gesto amable y la palabra adecuada de Guadalupe, quien hizo suya la norma de “dar importancia a lo pequeño, para lograr de las chicas algo grande”.

Su carácter abierto, comunicador y alegre, no exento de exigencia, contribuía al orden y buena marcha de la casa. Solamente estuvo un curso como directora de la Residencia. El 31 de agosto de 1948 dejó el puesto para ocuparse más intensamente de tareas de gobierno de los apostolados de la Obra en España, aunque siguió viviendo en Zurbarán por un tiempo.

En 1957, esta Residencia se reconoció oficialmente como Colegio Mayor y en 1960 trasladó su sede a la calle Víctor de la Serna, 13. El edificio de la calle Zurbarán está actualmente cerrado por obras. ●





IGLESIA DE LA CONCEPCIÓN

c/ Goya, 26

A este templo acudió Guadalupe a Misa un domingo de enero de 1944. Como ella misma comentó, estuvo un poco distraída durante la celebración litúrgica, pero en cierto momento, a pesar de las distracciones, sintió muy viva la cercanía de Dios.

Al terminar la celebración tomó el tranvía que bajaba por la calle de Goya para regresar a su casa. En él encontró a un joven que conocía desde hacía años, cuya familia era amiga de la suya, y

le confió su deseo de hablar con un sacerdote. Este amigo le facilitó el teléfono de san Josemaría Escrivá de Balaguer, y lo fue a visitar a los pocos días. ●



**REAL ORATORIO DEL
CABALLERO DE GRACIA**
Caballero de Gracia, 5

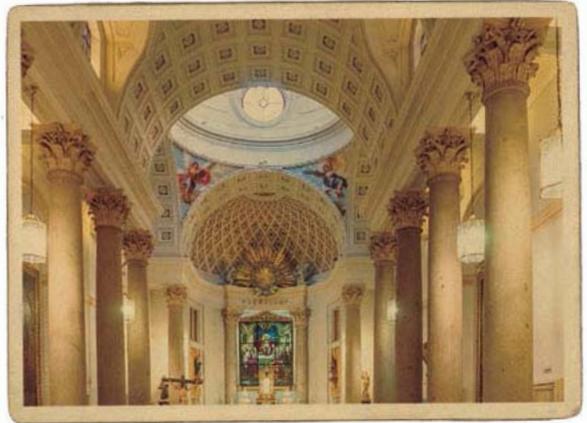
En este templo, de gran historia y personalidad, descansan los restos mortales de Guadalupe desde el 5 de octubre de 2018.

En el transepto, en el lado derecho, se encuentra la sepultura de Jacobo de Grattis, más conocido como el Caballero de Gracia, y, frente a ella, la de Guadalupe Ortiz de Landázuri, con una sencilla arqueta.

El Real Oratorio del Caballero de Gracia pertenece a la Real, Antigua y Venerable Congregación de los indignos esclavos del Santísimo Sacramento, fundada en 1609 por el sacerdote Jacobo de Grattis, nacido en la ciudad italiana de Módena.

La primitiva construcción era de 1654 pero, debido a su estado ruinoso, fue rehabilitada y reformada en 1782 por el arquitecto neoclásico Juan de Villanueva, por encargo del propio rey Carlos III, aunque las obras fueron terminadas por Juan Pedro Arnal en 1795.

En el exterior sufrió diferentes remodelaciones, sobre todo en la fachada norte, como consecuencia de la apertura de la Gran Vía a partir de 1911 y de la colocación del gran arco triunfal sobre el ábside en 1991, obra de Javier Feduchi Benlliure. La última tuvo lugar en 2003, a cargo del arquitecto Fernando Chueca Goitia. ●

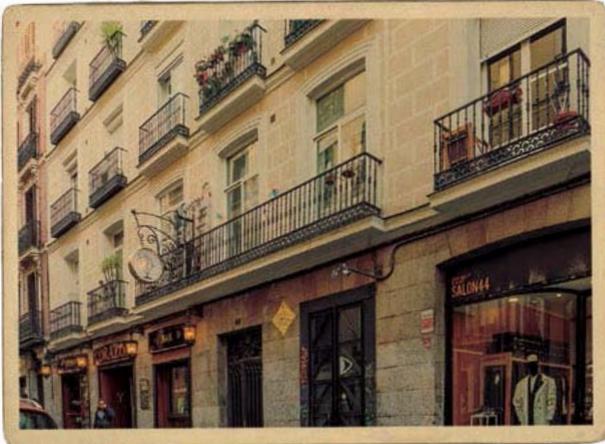


 **CASA NATAL**
c/ Valverde, 44

En uno de los barrios más castizos de la capital, el de Malasaña o Maravillas, nació Guadalupe a las 4:30 de la tarde del día 12 de diciembre de 1916, festividad de la Virgen de Guadalupe.

Fue la menor de los cuatro hijos que tuvieron Manuel Ortiz de Landázuri y Eulogia Fernández de Heredia. Con gran alegría se recibió a esta niña después de los tres varones, Manuel, Eduardo y Francisco de Asís; este último falleció antes de cumplir los tres años.

La vivienda familiar se encontraba en la calle Valverde, número 44, principal derecha. El



edificio, que hoy día se conserva, se había construido en las últimas décadas del siglo XIX, dentro del estilo constructivo de la capital con revoco en sus muros, balcones con rejas en la fachada y escalera de madera en el interior.

Era el prototipo de vivienda entre los profesionales liberales, funcionarios y militares. ●



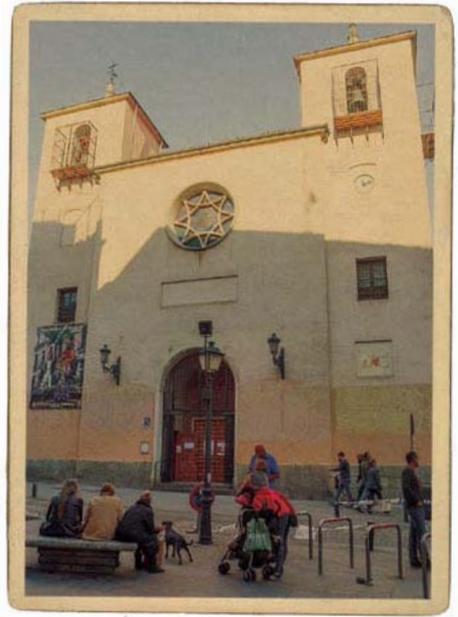
PARROQUIA DE SAN ILDEFONSO

Plaza de san Ildefonso

Como era costumbre en las primeras décadas del siglo XX, los niños eran bautizados en los primeros días de vida y así ocurrió con Guadalupe. Su Bautismo tuvo lugar en esta iglesia, muy cercana a la vivienda familiar, el 24 de diciembre de 1916, de manos del capellán del Regimiento al que pertenecía su padre. Se le impusieron los nombres de María Guadalupe de la Consolación, Eulogia, Maravillas y Enriqueta. La pila bautismal se puede ver en el lado derecho del presbiterio.

El templo original se levantó en 1629, para aliviar la feligresía de San Martín, pero fue derruida durante el gobierno de José Bonaparte. Se reedificó poco después, en 1827, siguiendo los planos de Juan Antonio Cuervo. Durante la guerra civil se utilizó como almacén y sufrió un incendio que conllevó importantes desperfectos. Una nueva reforma, en 1952, dejó el aspecto que hoy contemplamos.

En el interior conserva algunas obras de considerable valor artístico como su retablo barroco, atribuido al escultor Gaspar Becerra, las imágenes de san Antonio de Padua y de san José, del taller de Francisco Vergara, o una talla anónima de Cristo Crucificado del siglo XVII. ●





CASA FAMILIAR

Plaza de Santa Bárbara, 4

Tras vivir cinco años en la ciudad de Tetuán, en Marruecos, el padre de Guadalupe fue ascendido a Teniente Coronel y fue destinado al Ministerio de Guerra en Madrid. A partir de ese momento, a principios del curso 1932-1933, la familia se instaló en el número 4 de la céntrica plaza de Santa Bárbara.

En este lugar ocurrieron importantes acontecimientos que marcaron la vida de Guadalupe y que forjaron su carácter

fuerte, alegre y comprometido. Vivió en esta casa hasta el 18 de mayo de 1944, día en que se trasladó por primera vez a un centro del Opus Dei. ●



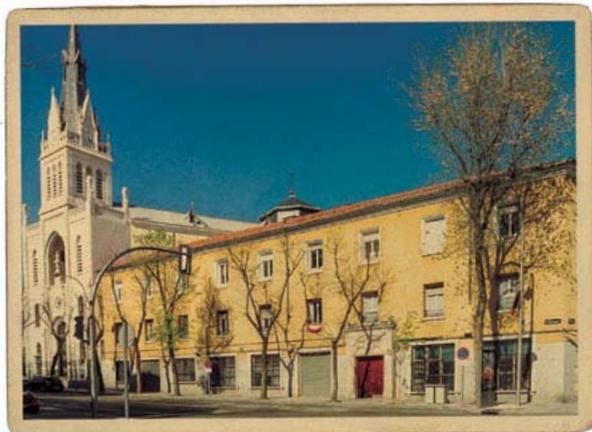
**ESCUELA FEMENINA
DE MAESTRÍA INDUSTRIAL**
c/ Santa Engracia, 13

En este inmueble -hoy Instituto Santa Engracia- se encontraba la escuela Femenina de Maestría Industrial.

Guadalupe entró a formar parte del claustro como profesora adjunta, en 1964. Impartió las asignaturas de Matemáticas, Física y Química Aplicada para adaptarlas a las funciones que emplearían las alumnas en el mundo laboral: tintorería, peluquería, fotografía, etc.

El recuerdo de una alumna, más tarde profesora en este centro, es muy expresivo al decir que en las clases Guadalupe no se limitaba a impartir las materias, sino que contribuía a la formación integral y humana de cada una.

En 1967, se presentó a un examen de aptitud y a un concurso de méritos, por los cuales obtuvo la titularidad en Ciencias, de la cual tomó posesión el 17 de marzo de 1968. Completó once años de docencia. Se le ofreció la Dirección de la Escuela, pero no aceptó por motivos de salud; fue nombrada vicedirectora en noviembre de 1974. ●



INSTITUTO DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

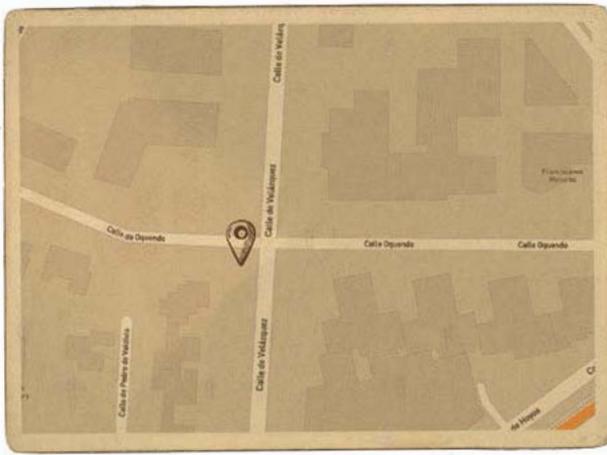
c/ Velázquez, esquina c/ Oquendo

El Instituto de la Bienaventurada Virgen María – conocido en Madrid como Colegio de las Irlandesas – fue fundado en 1609 por Mary Ward, una joven inglesa que defendió la fe católica con fuerza y valentía en momentos de persecución.

En 1904 abrieron su primer colegio en Madrid, en el Paseo del Pintor Rosales. La importancia que

la institución daba a los idiomas, deportes y actividades al aire libre les obligó a buscar una nueva sede, que encontraron en Villa Gloria, un amplio espacio con una construcción adecuada, localizado entre las calles Velázquez y López de Hoyos.

En esa sede, Guadalupe comenzó sus pasos en la docencia, dando clases en asignaturas de Ciencias, una vez que había terminado sus estudios universitarios. ●



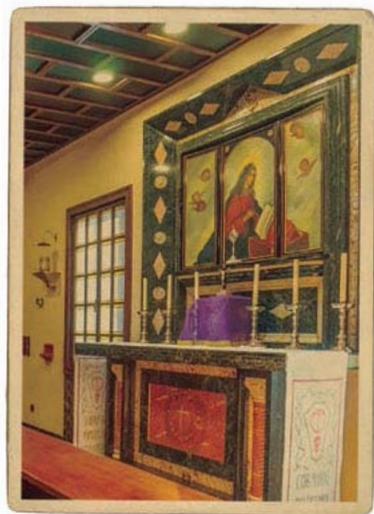
ANTIGUO CENTRO MONTELAR



(HOY CLUB ROCA)

c/ Serrano, 130

Después de haber vivido unos años en Roma trabajando en la Asesoría Central del Opus Dei, Guadalupe regresó a Madrid en 1958, pues las condiciones climáticas de Roma empeoraban su frágil estado de salud. Se trasladó a Montelar, un Centro del Opus Dei ubicado en la calle Serrano 130, donde se desarrollaba una abundante labor de formación con gente joven. ●



INSTITUTO RAMIRO DE MAEZTU

c/ Serrano, 127

Esta institución docente fue creada en 1918 bajo la dirección de la Junta de Ampliación de Estudios, con el fin de poner en práctica las nuevas ideas pedagógicas basadas en el razonamiento y la experimentación, con materiales didácticos propios, la incorporación de alumnos en el proceso de aprendizaje, la eliminación de la metodología memorística y la supresión de los exámenes finales por una evaluación continua, en clases de 30 alumnos.

Guadalupe fue profesora interina de Química durante dos cursos, de 1962 a 1964, hasta que terminó su contrato. ●



 **INSTITUTO TORRES QUEVEDO**
c/ Serrano, 144

Después de la guerra civil, se creó en España el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), a cuyos laboratorios acudió

Guadalupe para sus investigaciones.

Este edificio es, desde 2013, sede del Instituto de Tecnologías Físicas y de la Información, y recoge las líneas de investigación del Instituto de Física Aplicada, el Instituto de Acústica, el Instituto de Automática

Industrial, el Instituto de Seguridad de la Información y el Centro de Tecnologías Físicas Leonardo Torres Quevedo. ●



 **CENTRO DE JORGE MANRIQUE**
c/ Jorge Manrique, 19

En esta casa, un pequeño chalet de dos plantas en la Colonia de El Viso, se abrió el primer centro de mujeres del Opus Dei, el día de Nuestra Señora de los Ángeles del año 1942.

Aquí acudió por primera vez Guadalupe el 25 de enero de 1944, para conocer y hablar con san

Josemaría, pues estaba intentando descubrir lo que Dios quería para ella. El Fundador del Opus Dei la invitó a un curso de retiro que tendría lugar del 12 al 17 de marzo. Acudió y, el día de san José, pidió la admisión en la Obra como numeraria. Tenía 27 años. Enseguida se lo dijo a su madre, quien aceptó su decisión con amor y respeto. Dos meses después, el 18 de mayo de 1944, se trasladó a vivir a este centro.

Muchos acontecimientos de la historia de la Obra se relacionan con esta casa. El 14 de febrero de 1943, mientras celebraba la Santa Misa, san Josemaría vio la manera en que fieles laicos del Opus Dei podían ser ordenados sacerdotes, dando lugar a la erección de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz.

En esta casa también se preparó, en 1945, la edición de Santo Rosario, un breve libro con consideraciones sobre esta oración mariana, escrito años antes por san Josemaría. Ese mismo año se cerró la casa, pues había quedado pequeña para las necesidades apostólicas que había que cubrir. Las que vivían ahí se trasladaron a un centro que acababa de abrirse en el número 24 de la calle Zurbarán.

En 1978, el beato Álvaro sugirió que se hicieran las gestiones necesarias para recuperar la casa de Jorge Manrique; había sido utilizada durante tres décadas como clínica traumatológica. Finalmente, en el año 1986, se reabrió el centro. ●



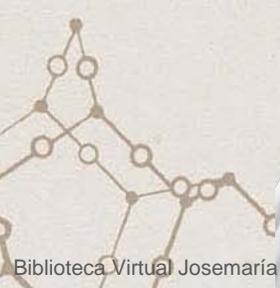
Siento mucho al Señor
a mi lado



Proyecto Harambee "Becas Guadalupe"

Quisi era que
estuviera contenta
y no pensar nada
que en el

Mace
...
1943.



A
d Particular DESCRIPTIO
OF
ERIO
... N. LUTTS, and now
PLANTATIO



el Señor

to

es

ON

COMO PROFESORA de Ciencias y como educadora, Guadalupe creía en el poder transformador de la formación en la vida de muchas personas. Por esta razón, parte de las donaciones hechas durante su beatificación serán destinadas al proyecto “Becas Guadalupe” de la ONG *Harambee*, con el fin de promover la formación de mujeres científicas africanas.

Harambee es un proyecto internacional de solidaridad que promueve iniciativas de educación en África y sobre África, a través de iniciativas de desarrollo en el área subsahariana y de actividades de sensibilización en el resto del mundo, difundiendo los valores, las cualidades y las posibilidades de futuro del continente africano.

El programa “Becas Guadalupe” pretende ayudar y dar visibilidad a mujeres científicas que viven en África, para que puedan colaborar

Se convocará un total de 100 becas de movilidad para investigadoras africanas durante un periodo de 10 años.

eficazmente en el desarrollo de sus países. Se convocará un total de 100 becas de movilidad para investigadoras africanas durante un periodo de 10 años, con la convocatoria de 10 becas anuales, de las que se podrán beneficiar 10 científicas.

El objetivo es promover el liderazgo de las mujeres residentes en África en la investigación científica, con la intención de fomentar e impulsar la capacidad de los centros de investigación de sus países, crear nuevos equipos y nuevos campos de estudio que puedan abordar los desafíos a los que se enfrenta su continente. Sobre todo en las dos grandes áreas que tienen mayor impacto en las personas: la Vida y la Tierra. Dentro del área Vida, se incluirá la investigación en Ciencias, fundamentalmente en Ciencias de la Salud. En el área Tierra, se abordarán cuestiones de investigación aplicadas al Desarrollo Sostenible (recursos como el agua y la energía, cambio climático, gestión de residuos, agricultura sostenible, etc.).

La carrera científica de una persona joven es ardua y requiere talento, entusiasmo, mucha dedicación y alguna oportunidad. La oportunidad muchas veces consiste en una estancia en algún centro en el extranjero donde haya equipos consolidados, que potencian las capacidades de la investigadora. Por ello es recomendable salir del propio centro de investigación y ponerse en contacto con otros equipos que trabajen en temas similares, y así completar la formación. Las jóvenes científicas africanas son las que cuentan con menos oportunidades en este sentido.

El programa “Becas Guadalupe” de *Harambee* financiará la movilidad de investigadoras a través de estancias cortas (de 1 a 9 meses) en otros centros de investigación, donde puedan completar su formación.

El proyecto cuenta con un comité científico, formado por prestigiosas investigadoras españolas, que seleccionará a las candidatas más idóneas para recibir la beca y un comité de gestión que seleccionará los equipos investigadores españoles en los que se integrarán las becarias.

Las bases generales del programa “Becas Guadalupe” se publicarán en la página web de *Harambee* en cada convocatoria. Ya son muchos los equipos investigadores españoles que están dispuestos a acoger a las jóvenes investigadoras africanas.

Aunque los donativos recaudados durante la beatificación de Guadalupe Ortiz de Landázuri se dedicarán a este proyecto, resultarán insuficientes. Por lo que *Harambee* anima a realizar donativos en <http://www.harambee.es/colabora/modos-de-donacion/>, indicando en el asunto “Becas Guadalupe”. ●

El programa financiará la movilidad de investigadoras a través de estancias en otros centros de investigación, donde puedan completar su formación.

Beatificación de
**GUA
DA
LUPE**
Ortiz de Landázuri

Beatificación de

**GUA
DA
LUPE**

Ortiz de Landázuri